

31267

1455

cf correlativo

ANALISIS DEL MERCADO DE TRABAJO DEL AGLOMERADO DEL GRAN
BUENOS AIRES EN EL PERIODO 1975-1984

PRIMERA PARTE: EL COMPORTAMIENTO DE LA OFERTA DE MANO
DE OBRA Y DEL EMPLEO EN EL "AGLOMERADO
DEL GRAN BUENOS AIRES" Y EN EL "RESTO
DEL PAIS" ENTRE 1960 Y 1980

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires:

- . Subsecretaría de Planeamiento
- . Dirección General de Coordinación del Planeamiento

Consejo Federal de Inversiones:

- . Dirección de Desarrollo Económico y Estudios Básicos
- . Area de Desarrollo Regional

Autor: María Delia Pérez Barrero

Documento Interno de Trabajo sujeto a revisión.

Buenos Aires, 1985.

y. 210
g 2121
F. 331.6

F. 52

BUENOS AIRES
AREA METROPOL



INDICE TEMATICO

	<u>Pág. N°</u>
<u>INTRODUCCION</u>	1
<u>CONCLUSIONES</u>	2
<u>I. LA EVOLUCION DE LA OFERTA DE MANO DE OBRA EN EL PERIODO</u> <u>1960-1980</u>	
<u>I.1. Nivel Nacional</u>	
. Evolución de la tasa bruta de actividad.1960-1970-1980.	21
. Evolución de la tasa neta de actividad. 1960-1970-1980	24
. Evolución de las tasas específicas de actividad. 1960-1970-1980	25
<u>I.2. El Aglomerado del Gran Buenos Aires y el Resto del País</u>	
. <u>Evolución de la PEA , 1960-70 y 1970-80</u>	32
. Tasas de actividad: tasa bruta y tasa neta	35
. Variaciones de la dimensión relativa de la PEA entre 1960 y 1970 y entre 1970 y 1980:	
-Volumen y estructura de la población total	37
-Tasas Específicas de Actividad	41
. <u>Interdependencia e interacción de factores que influyen en la dimensión de la PEA; 1960-70 y 1970-80</u>	45
-Estimación del Efecto Demográfico	
-Estimación del Efecto Tasas de Actividad	
<u>II. LA EVOLUCION DEL EMPLEO ENTRE 1960 Y 1980</u>	
<u>II.1. Nivel Nacional</u>	
. <u>Consideraciones Generales</u>	49
. <u>El marco teórico para el análisis de la terciarización</u>	50

. <u>Algunas diferencias entre las décadas 1960-70 y 1970-80:</u>	
.PBI, Ocupación y Productividad, niveles global/sectorial	59
.Estructura Sectorial del Empleo	
.Estructura del Empleo según Categoría Ocupacional	
.Composición Sectorial del Empleo Urbano	
. <u>El Período 1960-1970</u>	78
.PBI, Ocupación y Productividad, Nivel Global/Sectorial	
.Estructura Sectorial del Empleo	
.Estructura del Empleo según Categoría Ocupacional	
. <u>El Período 1970-1980</u>	84
.PBI, Ocupación y Productividad, Nivel Global/Sectorial	
.Estructura Sectorial del Empleo	
.Estructura del Empleo según Categoría Ocupacional	
II.2. <u>El Aglomerado del Gran Buenos Aires y el Resto del País</u>	
. <u>Estructura Sectorial del Empleo</u>	
- Período 1960-70	90
- Período 1970-80	97
. <u>Estructura del Empleo según Categoría Ocupacional entre 1960 y 1970 y entre 1970 y 1980</u>	
. Aglomerado del Gran Buenos Aires	101
. Resto del País	105
NOTAS A LA PRIMERA PARTE	112
ANEXO ESTADISTICO - LA INFORMACION CENSAL	113

I N D I C E D E C U A D R O S

	<u>Pág. N°</u>
CUADRO N° 1 - PAIS - TASA BRUTA DE ACTIVIDAD TOTAL Y POR SEXOS 1960-1970-1980	24
CUADRO N° 2 - PAIS - TASA NETA DE ACTIVIDAD Y COMPOSICION DE LA POBLACION TOTAL POR GRANDES TRAMOS DE EDAD	25
CUADRO N° 3 - PAIS - TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD . 1960- 1970 - 1980	26
CUADRO N° 4 - PROVINCIAS - TASA BRUTA DE ACTIVIDAD. 1960-1970-1980	31
CUADRO N° 5 - PAIS - AGLOMERADO DEL GBA - RESTO DEL PAIS - CRE- CIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL, POBLACION DE 14 AÑOS Y MAS, POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 14 AÑOS Y MAS. 1960-1970-1980	33
CUADRO N° 6 - PAIS - CAPITAL FEDERAL - 19 PARTIDOS DEL GBA- RESTO DEL PAIS - ESTRUCTURA DE LA PEA SEGUN SEXO 1960-1970-1980.	34
CUADRO N° 7 - AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES - TASAS QUINQUE NALES DE INMIGRACION Y EMIGRACION, 1965-70 y 1975-80	35
CUADRO N° 8 - AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS TASA BRUTA DE ACTIVIDAD Y TASA NETA DE ACTIVIDAD POR SEXOS. 1960-1970-1980	36
CUADRO N° 9A - AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES - ESTRUCTURA DE LA POBLACION TOTAL POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. 1960-1970-1980	38
CUADRO N° 9B - RESTO DEL PAIS - ESTRUCTURA DE LA POBLACION TOTAL POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. 1960-1970-1980	39
CUADRO N° 9C - EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LA POBLACION TOTAL POR SEXO Y GRANDES GRUPOS DE EDAD. 1960-1970-1980	40
CUADRO N° 10 - AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD. 1960-1970-1980	42
CUADRO N° 11 - AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS- INTERDEPENDENCIA E INTERACCION DE FACTORES QUE IN- FLUYEN EN LA DIMENSION DE LA PEA. ESTIMACION DE LA VARIACION NETA, EFECTO DEMOGRAFICO Y EFECTO TASA DE ACTIVIDAD. 1960-70 Y 1970-80	46
CUADRO N° 12 - PAIS - CRECIMIENTO DEL PBI, LA OCUAPACION Y LA PRO- DUCTIVIDAD. 1960-70 Y 1970-1980	60
CUADRO N° 13 - PAIS - ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO. 1960-70-80	61
CUADRO N° 14 - PAIS - AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES - RESTO DEL PAIS- CRECIMIENTO DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTI- VIDAD SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL	62
CUADRO N° 15 - PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. 1960-1970-1980	63

CUADRO N° 16	- PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL: RELACION ASALARIADOS/EMPLEADORES POR RAMA DE ACTIVIDAD. 1960-1970-1980	64
CUADRO N° 17	- PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. RELACION ASALARIADOS/TRABAJ. POR CUENTA PROPIA + TRABAJADORES FAMILIARES SIN REMUNERACION FIJA 1960-1970-1980	65
CUADRO N° 18	- PAIS - ACTIVIDADES URBANAS - COMPOSICION SECTORIAL DEL EMPLEO. 1960-1970-1980	73
CUADRO N° 19	- AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO. 1960-1970-1980	91
CUADRO N° 19A	- AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES-RESTO DEL PAIS: ACTIVIDADES URBANAS: COMPOSICION SECTORIAL DEL EMPLEO. 1960-1970-1980.	92
CUADRO N° 19B	- AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES-RESTO DEL PAIS: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO TERCIARIO, 1960-1970-1980	93
CUADRO N° 20	- AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES-RESTO DEL PAIS: CRECIMIENTO DEL EMPLEO SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD. 1960-70 Y 1970-80	94
CUADRO N° 21	- AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES - ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR RAMAS DE ACTIVIDAD SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. 1960-1970-1980	109
CUADRO N° 22	- RESTO DEL PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR RAMAS DE ACTIVIDAD SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL. 1960-1970-1980	110
CUADRO N° 23	- AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES - RESTO DEL PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL: RELACIONES ASALARIADOS/EMPLEADORES y ASALARIADOS/TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA + TRABAJADORES FAMILIARES SIN REMUNERACION FIJA. 1960-1970-1980	111

INTRODUCCION

El presente documento se propone la formulación de un marco referencial de mediano plazo para el análisis de un conjunto de variables involucradas en el funcionamiento del mercado de trabajo del "Aglomerado del Gran Buenos Aires" -jurisdicción conformada por la Capital Federal y los 19 Partidos denominados del Gran Buenos Aires- entre los años 1975 y 1984.

En términos de contenido el estudio se centra en el análisis de la evolución del volumen y composición de la oferta de mano de obra y del empleo entre 1960 y 1980 a nivel del "Aglomerado del Gran Buenos Aires" y del "Resto del País" a partir de la información censal disponible.

El análisis de la oferta de mano de obra se centra en la relación entre etapas de desarrollo económico y participación de la población en la actividad económica, enfatizando las cuestiones de tipo demográfico y económico que generan variaciones a lo largo del tiempo en la dimensión de la oferta de trabajo.

El análisis del volumen y estructura del empleo según sectores de actividad económica y formas de inserción de la mano de obra, se orienta a caracterizar su heterogeneidad creciente a lo largo del período en el marco de algunas de las características principales que asumió el proceso de crecimiento entre 1960 y 1980 y su reflejo espacial diferenciado.

El carácter explicativo del presente documento puede considerarse parcial, en tanto desde el punto de vista del mercado de trabajo están ausentes variables como el ingreso derivado de las distintas formas de inserción de la población en el mercado laboral así como el análisis de las rentas familiares y las políticas asociadas que inciden en su com-

portamiento; los desajustes entre la oferta y la demanda y; en general; en un marco más comprensivo, elementos muy específicos referidos a las distintas etapas del ciclo de acumulación de la economía, de las cuales la evolución del empleo en el período es un reflejo.

En tal sentido, el trabajo incluye algunos lineamientos muy generales susceptibles de guiar estudios futuros que expliquen el comportamiento de la oferta y demanda de mano de obra en relación a la dinámica del proceso de acumulación de los principales subsistemas productivos.

Asimismo, en cuanto a las desigualdades regionales del mercado laboral, cabría plantear la necesidad de encarar líneas de investigación que identifiquen y expliquen el fenómeno de articulación entre los distintos submercados de trabajo, aspecto este de especial relevancia para la formulación de políticas socio-económicas que afecten al "Aglomerado del Gran Buenos Aires". En este caso la vinculación entre espacio y macroprocesos socio-económicos cobra importancia fundamental.

Finalmente, cabe señalar que el estudio fué realizado por María Delia Pérez Barrero en cumplimiento de actividades de asistencia técnica del Consejo Federal de Inversiones a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. La contraparte técnica del Consejo en ese estado miembro estuvo representada por Arturo Eduardo Gil, Director General de Coordinación del Planeamiento.

CONCLUSIONES

En términos de desarrollo económico, el nivel de la tasa bruta de actividad constituye un indicador relevante. En general, cuanto más elevado es su valor, mayor es el nivel de renta per capita que puede obtenerse, para condiciones dadas de productividad y grado de utilización de la fuerza de trabajo.

En el largo plazo y especialmente en los países desarrollados, la tasa de actividad ha observado una cierta constancia, más allá de variaciones en sus componentes por sexo -cuyos efectos tendieron a compensarse- superando en general el nivel del 50%.

En el caso de Argentina, a partir de 1947 la participación de la población en la actividad económica ha venido disminuyendo y en 1980, la tasa bruta de actividad se ubicaba apenas en el 35%. En consonancia con las diferenciales de desarrollo relativo entre las distintas jurisdicciones provinciales, los valores del indicador muestran una dispersión importante respecto a la media nacional, tendiendo sin embargo a disminuir en el largo plazo, al igual que los correspondientes coeficientes de variación.

En términos generales, la dimensión relativa de la población económicamente activa, esto es la tasa de participación de la población en la actividad económica, se considera determinada por el volumen y composición de la población total y por las tasas de participación por sexo y edad.

Los cambios en el tamaño y la estructura de la población total dependen de las condiciones de fecundidad, mortalidad y migración y de las modificaciones de estas condiciones a lo largo del tiempo. Mientras tanto, en lo que se refiere a las tasas de participación por sexo y edad, sus variaciones son representativas de los efectos de los factores económicos, sociales y culturales relacionados con la actitud de la población en cuanto a su participación en la actividad económica y a la existencia de efectivas

oportunidades para hacerlo. Esto también se vincula con los movimientos migratorios que están influidos por las oportunidades de empleo.

Los principales factores económicos que afectan las tasas de actividad son los niveles de ingreso según categoría de la ocupación, las rentas familiares y el volumen y composición de las oportunidades de trabajo.

En términos generales la relación entre el tamaño de la oferta de trabajo y las fluctuaciones de las condiciones económicas que inducen cambios en las tasas específicas de actividad de importantes segmentos de población, se centra en la cuestión empírica de los efectos del "trabajador adicional" y del "trabajador desalentado" ante cambios en la demanda agregada; respectivamente: situaciones de aumento -auge económico- o disminución -recesión- de la demanda agregada. En estos casos la medición del fenómeno permite detectar situaciones de "desempleo secundario" y de "desempleo encubierto" que corrigen el indicador de "desempleo abierto".

En conexión también con los factores económicos que inducen variaciones en las tasas de actividad por sexo y edad, aunque en este caso los efectos influyen básicamente sobre la tasa neta de actividad -un indicador más refinado que la tasa bruta de actividad para medir la oferta de trabajo- debe mencionarse la variación de la participación en el mercado de trabajo durante el proceso de desarrollo económico, de ciertos segmentos de la población, tal el caso de los menores y los trabajadores adultos de edad avanzada. El crecimiento de la renta per capita posibilita por un lado, el aumento de la duración del ciclo educativo verificándose menor concurrencia de los menores al mercado de trabajo e incorporación más tardía de los jóvenes, y por el otro, hace posible la implementación de regímenes previsionales dando lugar al retiro más temprano de los adultos de la actividad económica.

Sin embargo, en el caso de los países subdesarrollados, pueden existir otros factores que operan en el mismo sentido pero por causas totalmente distintas, relacionadas en general con la falta de oportunidades de empleo que ofrecen esas economías y que inciden desalentando la concurrencia al mercado de trabajo de estos grupos de población

En general, en cuanto a los factores que inciden en las variaciones de la dimensión de la oferta de mano de obra, debe señalarse que existen además efectos de interdependencia e interacción entre los distintos factores. En relación a la interdependencia, la estructura etaria de la población total -o sus componentes: fecundidad, mortalidad y migración- influye sobre las tasas específicas de actividad y estas a su turno sobre la primera. A su vez, la interacción significa intensificar o amortiguar la influencia de factores demográficos por las variaciones de las tasas específicas de actividad y viceversa.

El período que se analiza en el presente estudio contiene etapas diferenciadas en términos de desarrollo económico. La disponibilidad de los datos de ocupación para 1960, 1970 y 1980 obliga a reducir el análisis a los subperíodos 1960-70 y 1970-80.

Desde el punto de vista del crecimiento económico las dos décadas tuvieron características diferenciadas. Los años '60 se identifican con los índices de crecimiento del producto bruto, de la productividad global y del producto per capita más elevados que tuvieron lugar en la economía argentina desde tiempo atrás. En esta etapa cumplió un rol fundamental el sector industrial, que a diferencia de la década de los '50, basó su crecimiento en la radicación de industrias sustitutivas de bienes intermedios, intensivas en capital, que favorecieron una mayor integración sectorial y en general, posibilitaron aumentos de productividad a nivel del sector en su conjunto.

El incremento del empleo total, aunque escaso en la década, resultó superior al de la población total y casi idéntico al correspondiente al segmento de 14 años y más. Su naturaleza marca una definida terciarización del mercado de trabajo nacional.

En cuanto a los años '70 -por influencia del período posterior a 1975- se asiste a una reversión de las tendencias económicas que venían manifestándose desde aproximadamente la segunda mitad de la década del '50. Se produce una fuerte desaceleración del crecimiento del producto bruto nacional, resultando el nivel del producto per capita de 1980 similar al de 1970. En términos de empleo, el sector agropecuario continuó expulsando mano de obra y en la actividad manufacturera se inicia la etapa de "desindustrialización" -entendida en términos generales como una disminución de la tasa de crecimiento de la productividad sectorial- que afectó las áreas de mayor madurez en cuanto a su grado de industrialización y se asentó especialmente en las ramas de mayor obsolescencia tecnológica -y por tanto de mayor intensidad relativa en el uso del factor trabajo.

Se acentúa en la década 70-80 la asimetría urbanización-industrialización que venía ya perfilándose desde los '50, continuando la terciarización de la ocupación, aunque con una intensidad muy inferior a la del período 60-70 y con características diferenciales en cuanto a los niveles de productividad, sectores terciarios en los que se basó la expansión, rol alternativo de Construcciones y del Sector Público según distintas áreas del país y composición según categoría ocupacional.

En términos de los indicadores de oferta de mano de obra, hacia 1960 la tasa bruta de actividad del Aglomerado del Gran Buenos Aires alcanzaba al 40.0% y la correspondiente al Resto del País en su conjunto, al 36.4%. Hacia 1970 tiene lugar en ambas jurisdicciones una leve mejora del indicador, especialmente en la primera jurisdicción -40.6% frente al 36.7% del Resto del

País.

Tanto en el caso del Aglomerado del Gran Buenos Aires como en el Resto del País, incidieron en la variación de la oferta de trabajo factores económicos y demográficos de intensidad y signo diferencial.

En el caso del Aglomerado el efecto demográfico durante la década fué negativo, esto es contribuyó a un menor crecimiento de la oferta de mano de obra, para lo cual influyeron las condiciones generales de bajo crecimiento poblacional que afectan al país en su conjunto y en particular, la desaceleración del proceso de inmigración, que aunque muy importante en los '60 registró menor intensidad que entre 1947 y 1960. No obstante el comportamiento del efecto demográfico, la tasa bruta de actividad aumentó en el Aglomerado por efecto del comportamiento de los factores económicos que determinaron un Efecto Tasa de Actividad positivo. Las oportunidades de empleo -que no se basaron directamente en el comportamiento de los sectores productivos urbanos- alentaron la llegada de migrantes -cuyo perfil etario y por sexos se identifica con altas tasas de actividad-. En buena medida, se dirigieron a actividades de baja calificación del Tercario y Construcciones, que mantenían sin embargo diferenciales de ingreso con relación a las áreas expulsoras de población.

Mientras tanto, en el Resto del País, la escasa mejora en la dimensión de la oferta de trabajo se vinculó a un Efecto Demográfico positivo, cuya magnitud neutralizó un efecto económico, medido por el Efecto Tasa de Actividad, negativo. Teniendo en cuenta los segmentos de población en los cuales disminuyó la concurrencia al mercado de trabajo, se infiere que en la década del '60 la falta de oportunidades de empleo en el Resto del País, no obstante la etapa de crecimiento económico por la que atravesaba la economía argentina, alcanzaron la intensidad suficiente como para generar desaliento de la fuerza de trabajo.

Entre 1970 y 1980 y relacionado con las condiciones del crecimiento económico que caracterizaron el período, se registra una intensificación del Efecto Tasa de Actividad negativo en el Resto del País y a su vez el Aglomerado sufre también los efectos de la disminución de las oportunidades de empleo. Esto último incidió en la desaceleración inmigratoria.

Así en el Resto del País la disminución de la oferta de trabajo obedeció en un 73% al Efecto Tasa de Actividad negativo y en un 27% al Efecto Demográfico, también negativo. Es decir, no obstante la fuerte desaceleración de la emigración poblacional, el lento crecimiento demográfico durante los períodos anteriores determinó en 1980 una disminución del tramo de 14 a 49 años en la población total.

A su vez, el Aglomerado del Gran Buenos Aires experimentó una caída de la oferta de mano de obra de magnitud similar a la del Resto del País, pero en este caso la misma obedeció en un 93% al Efecto Demográfico Negativo y en un 7% al Efecto Tasa de Actividad negativo. La falta de oportunidades de empleo que en la década anterior caracterizó a las economías del interior del país, afectó también hacia los '80 al Aglomerado del Gran Buenos Aires, desalentando la concurrencia al mercado de trabajo de importantes segmentos de la población.

Debe señalarse que la importancia del efecto demográfico en la disminución de la oferta de trabajo en el país en su conjunto, debido al lento crecimiento demográfico ha llevado a plantear el problema de escasez relativa de mano de obra en la Argentina. En ese sentido, una apreciación ajustada de la cuestión requiere indagaciones particulares que expliquen la evolución de la estructura de precios relativos de factores prevaleciente en el largo plazo, en relación al ciclo de acumulación de la economía.

En cuanto al comportamiento del empleo, caben en general algunas consideraciones respecto a la evolución esperada de la estructura sectorial y de la composición según categoría ocupacional durante el proceso de desarrollo económico de largo plazo.

Con referencia al primer aspecto, uno de los indicadores del nivel de desarrollo económico y del grado de industrialización más extensamente utilizado es la participación de las ramas de actividad no agrícola en el total del empleo. Asimismo empíricamente se ha constatado que el incremento del nivel de desarrollo se vincula a una contracción relativa de la participación de la agricultura y una expansión de la participación de la industria, minería y construcciones, mientras que las tendencias de la participación de las actividades terciarias variará, aumentando en algunos casos y permaneciendo constante en otros. A su vez dentro del sector terciario, las sucesivas etapas de crecimiento económico van acompañadas de la expansión del empleo en ramas como Comercio, Establecimientos Financieros y Transporte, variando considerablemente según las etapas de crecimiento. la intensidad de la expansión de los servicios.

La discusión sobre terciarización se intensifica al principio de los '60 en las economías altamente industrializadas y hacia los '70 en los países periféricos capitalistas. En este último caso el fenómeno de terciarización ha venido enmarcado en la cuestión de la asimetría urbanización-industrialización, asumiendo buena parte de las actividades terciarias el carácter de sectores refugio ante la falta de oportunidades de empleo en las actividades productivas no agropecuarias. Esto es, las características tecnológicas prevalecientes en los procesos de industrialización sustitutivos de importaciones, sumado a la insuficiencia de capital para financiar inversiones y aumentar la capacidad de producción en niveles que posibiliten la absorción de la mano de obra expulsada por el sector primario -y la derivada del

fuerte crecimiento demográfico en la mayoría de los países subdesarrollados determinan que importantes segmentos de población económicamente activa se incorporen al mercado de trabajo en ocupaciones poco demandadas y de baja remuneración -comercio ambulante, ciertos servicios personales y el sector público.

En cuanto a la estructura del empleo por categoría ocupacional el proceso de crecimiento económico implica en general una expansión de la categoría asalariados y una contracción de los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares, e incluso, empleadores. Estas variaciones fueron reflejando el cambio desde la organización atomizada de las actividades, donde gran parte de la producción y los servicios se desarrollan en unidades de producción de reducido tamaño, hasta la organización integrada de la economía industrializada. La disminución de la participación de la agricultura en el empleo total está muy relacionada con esto, pero el cambio de la distribución por categoría ocupacional también tiene lugar, a medida que el proceso de crecimiento avanza, dentro del sector no agrícola.

En lo que respecta al Aglomerado del Gran Buenos Aires y al Resto del País, hacia los años '60 observaban diferenciales en la estructura sectorial del empleo en función de los niveles de terciarización de ambas economías como reflejo de los niveles de urbanización.

Así es que el 52% de la PEA ocupada del Aglomerado del Gran Buenos Aires se insertaba en actividades terciarias, frente al 40% del Resto del País. En cuanto a la composición interna del empleo en las actividades urbanas, en el Resto del País, la fuerte diferencial en el peso relativo de la industria manufacturera en 1960 se compensaba con un muy elevado nivel de terciarización y una participación más elevada de la Construcción. A su vez, en el interior del Terciario se notaba el elevado peso relativo de los servicios, en lo que incide el tamaño del sector público, cuyo rol en la ocupación era mucho más importante que en el Aglomerado del Gran Buenos Aires.

En cuanto a la evolución del empleo entre 1960 y 1970, la expansión del Aglomerado -aunque escasa- más que duplicó a la correspondiente al Resto del País, cristalizando así aún más el patrón de desigualdades regionales típico del proceso de desarrollo nacional.

En términos de la estructura sectorial del empleo el escaso dinamismo del empleo en las actividades productivas determinó hacia 1970 un proceso de fuerte terciarización de la ocupación que presentó mayor intensidad en el Resto del País, debido al comportamiento diferencial del Sector Construcciones que absorbió empleo en menor proporción que el Aglomerado del Gran Buenos Aires.

Hacia 1970, el 56% de la población económicamente activa del Aglomerado y el 49% de la pea del Resto del País se ocupaban entonces en el sector terciario.

El análisis de los encadenamientos "por actividad" entre producción de bienes reales y categorías específicas del terciario resulta central a fin de determinar si ciertos segmentos del terciario "entraron en la producción" de bienes y en tal caso contribuyeron a variaciones en la productividad de esas actividades. Esto implica identificar actividades "productoras de servicios" variando entonces el enfoque tradicional sobre la evaluación del proceso de terciarización aprehendido desde lo sectorial. La cuestión de la terciarización "genuina" o "no genuina" tal como ha venido concibiéndose hasta ahora, se tomaría en buena medida irrelevante.

Con referencia al comportamiento de las categorías ocupacionales, el período bajo análisis significó también importantes cambios. En 1960, el 78% de la población económicamente activa del Aglomerado del Gran Buenos Aires, tenía el carácter de asalariada; representando los empleadores casi un 12% del total de la ocupación, porcentaje este que era ligeramente superior al co-

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS: P.E.A. TOTAL SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL: 1960,1970,1980 (EN MILES)

JURISDICCION	TOTAL	Sub-Total Categorias	Sin Especificar	Asalariados	Empleados	Trabajad. P/Cuenta Propia		Trabajad. Familiares S/Rem.Fija
						Propia	S/Rem.Fija	
<u>AGLOMERADO DEL GBA</u>								
1960	2.659	2.569	90	2.029	299	224	17	
1970	3.379	3.281	98	2.581	199	475	26	
1980	3.746	3.746	---	2.792	228	670	56	
<u>RESTO DEL PAIS</u>								
1960	4.747	4.622	125	3.162	622	648	190	
1970	5.617	5.355	262	3.799	316	987	253	
1980	6.243	6.243	---	4.355	348	1.270	270	
<u>TOTAL DEL PAIS</u>								
1960	7.406	7.191	215	5.191	921	872	207	
1970	8.996	8.636	360	6.380	515	1.462	279	
1980	9.989	9.989	---	7.147	576	1.940	326	

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS: P.E.A. POR PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD, 1960, 1970, 1980 (EN MILES)

AÑO	TOTAL (1)	Sub-TOTAL Ramas (2)	Sin Especificar (3)	ACTIVIDADES PRODUCTIVAS			CONSTR. (7)	TERCIARIO (8)	(9) : $\frac{(4)}{(2)}$	(10) : $\frac{(7)}{(2)}$	(11) : $\frac{(8)}{(2)}$	(12) : $\frac{(11)}{(1)}$
				Total (4)	Agr. & Min. Ind. & Elec. (5) (6)	Ind. & Elec. (6)						
AGLOMERADO												
1960	2.676	2.388	288	1.002	31	971	151	1.235	0.42	0.06	0.52	—
1970	3.386	3.119	267	1.067	34	1.033	290	1.762	0.34	0.09	0.56	7.7
1980	3.732	3.482	250	1.102	38	1.064	348	2.032	0.32	0.10	0.58	3.6
RESTO PAIS												
1960	4.747	4.303	444	2.301	1.333	968	275	1.727	0.53	0.06	0.40	—
1970	5.625	5.105	520	2.176	1.342	834	421	2.508	0.43	0.08	0.49	22.5
1980	6.245	5.804	441	2.234	1.207	1.027	655	2.915	0.38	0.11	0.50	2.0
TOTAL PAIS												
1960	7.423	6.691	732	3.303	1.364	1.939	426	2.962	0.49	0.06	0.44	—
1970	9.011	8.224	787	3.243	1.376	1.867	711	4.270	0.39	0.09	0.52	18.2
1980	9.977	9.286	691	3.336	1.245	2.091	1.003	4.947	0.36	0.11	0.53	1.9

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

respondiente a las categorías trabajador por cuenta propia y trabajador familiar sin remuneración fija, consideradas en forma conjunta.

Hacia 1970, la participación de los empleadores se reduce aproximadamente en un 50%; sin embargo al contrario de lo que generalmente ocurre en los procesos de concentración, la tasa de asalarización se reduce, contribuyendo así junto con el comportamiento de los empleadores, a un sustancial aumento de las restantes categorías. Así es que el segmento no asalarizado de trabajadores superó el 15% del total de la ocupación.

En cuanto al Resto del País, hacia 1960, la tasa de asalarización se ubicaba en el 68%, la participación de los empleadores en el empleo total era del 13,5% y las restantes categorías representaban el 18,5%. Estos indicadores dan cuenta de la brecha de desarrollo existente entre ambas jurisdicciones revelando para el Resto del País la menor concentración preva-
leciente en las actividades organizadas bajo la forma de trabajo asalariado -con las consiguientes repercusiones sobre la productividad y las remuneraciones- así como el mayor tamaño relativo del segmento atomizado de las actividades, no obstante la mayor importancia del sector público en el empleo del interior del país.

La evolución entre 1960 y 1970 de la estructura del empleo significó para el Resto del País -a diferencia del Aglomerado- una mejora en la tasa de asalarización debido especialmente al aumento de la concentración en las actividades primarias y en la industria manufacturera, vía una leve disminución en valores absolutos del número de asalariados y una reducción del 56% en la cantidad de empleadores.

Las restantes actividades, si bien a la vez que aumentaron su grado de concentración, demandaron trabajo asalariado adicional, ello no evitó el creci-

miento del segmento de trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares sin remuneración fija, que hacia 1970 constituían el 23% de la fuerza de trabajo del Resto del País.

Es decir, entre 1960 y 1970 el producto total y la productividad aumentaron a un ritmo elevado, dando cuenta que la economía argentina atravesaba en su conjunto por una etapa de crecimiento, pero la evolución de la población económicamente activa según categoría ocupacional revela que la estructura económica se desarrollaba con desigualdades de desarrollo crecientes en su interior.

Así entonces, a nivel de la estructura económica, un segmento de las distintas actividades tendía a organizarse bajo formas típicamente desarrolladas, implicando incorporación tecnológica y mejoras en la productividad y las remuneraciones de la mano de obra involucrada, mientras que otro segmento operaba con mayor intensidad que a principios de los '60, bajo formas de organización de la producción menos capitalistas y remuneraciones al trabajo, relativamente bajas en promedio. (*)

Deberá notarse además, que este fenómeno se verificó con mayor intensidad en el Aglomerado del Gran Buenos Aires en función del comportamiento diferencial de algunas actividades con diferente peso relativo en la estructura sectorial de la ocupación de ambas jurisdicciones

En contraposición con la década del '60, el período siguiente puede calificarse como de estancamiento económico en el marco de profundas modificaciones estructurales.

En términos de las variables analizadas hasta aquí, los aspectos más importantes a resaltar son la fuerte disminución del ritmo de crecimiento de la productividad manufacturera, la desaceleración del proceso de terciarización del empleo y la expansión del segmento no asalariado de las actividades, abarc

(*) El segmento de las actividades organizado bajo la forma de trabajo asalariado mostraba a su vez alta heterogeneidad en el comportamiento de las variables tamaño de establecimiento y productividad. Seguramente entonces, di- //

esta vez el fenómeno, además de los sectores del Terciario y Construcción, la Industria Manufacturera, en un claro retroceso en relación a la evolución de la década 1960-70.

Resulta importante agregar algunos aspectos referenciales, aún a nivel muy general, que contribuyen parcialmente a la explicación del comportamiento de la economía entre 1970 y 1980.

Los cambios operados en el contexto internacional a principio de los '70, fueron afectando seriamente la inserción de Argentina en el sistema económico mundial, acentuándose paulatinamente, entre otros factores, la pérdida de competitividad de las producciones comercializables externamente, con las consiguientes repercusiones que las crisis del sector externo tienen sobre el nivel de actividad y en particular sobre el proceso de industrialización -que atravesando etapas sucesivas de la sustitución de importaciones requería también de insumos, bienes de capital y tecnología importados en forma creciente.

Más avanzada la década deberán agregarse también los cambios en el mercado internacional de capitales y en términos muy generales los efectos de la exportación de la crisis de los países industriales más avanzados al resto del mundo y a los países periféricos capitalistas en particular, vía los mecanismos de traslación del comercio internacional y el endeudamiento externo.

Mientras tanto, a nivel nacional, las respuestas de la política económica ensayadas a partir de la segunda mitad de los años '70 adhirieron a un readjustamiento a la nueva situación mundial, que al igual que para buena parte del capitalismo periférico, significaron un cambio estructural de la economía con efecto altamente regresivo sobre el patrón distributivo y lue

// . cho segmento contenía un conjunto no despreciable de establecimientos de tamaño reducido, baja incorporación tecnológica y salarios inferiores al promedio del sector asalariado.

go sobre los niveles de bienestar prevalecientes, los cuales eran ya entonces fuertemente desiguales entre los distintos segmentos de población según su inserción en subsistemas productivos-terciarios más o menos concentrados y/o articulados con el sistema económico mundial o bien con las ramas industriales sustitutivas de bienes intermedios y de capital.

A su turno, los cambios en la distribución del ingreso favorecieron una alta segmentación de la demanda de bienes y servicios y por tanto de la organización de las actividades y esto devino a su vez en una desestructuración de la fuerza de trabajo, ya por entonces con fuertes diferenciales de ingreso en su interior.

La política macroeconómica y la política sectorial implementadas en la segunda mitad de los años '70 favorecieron fuertes transferencias del excedente entre sectores, y entre agentes del capital por un lado, y del capital y del trabajo por el otro, reestructurando los principales subsistemas productivos nacionales.

A su vez, el abandono explícito de la industrialización como objetivo de gobierno al aumentar indiscriminadamente el grado de apertura de la economía, favoreció el inicio del proceso de "desindustrialización" que afectó en especial a los principales centros manufactureros del país dando lugar a creciente subempleo urbano y hacia el final de la década indicios de desempleo abierto, disminución de la tasa de participación de la mano de obra y luego desempleo encubierto por "desaliento".

Mientras tanto, el comportamiento de las actividades productivas por incidencia del comercio internacional y de la política económica -al producirse la desaceleración del crecimiento del empleo urbano- permitió una caída en las diferenciales de salario entre las actividades agropecuarias y las actividades urbanas que en mayor proporción receptaban migrantes tradicionalmente. Así entonces, entre 1970 y 1980 disminuye el ritmo de urbanización y

el nivel y el ritmo de concentración de la población urbana de los principales centros urbanos del país*.

Retomando el análisis de las variables elegidas para la diferenciación del comportamiento del empleo entre las dos décadas bajo estudio, se observa que el empleo global a nivel nacional creció a una tasa menor que la correspondiente a 1960-70, ubicándose por otro lado por debajo del crecimiento demográfico. La expansión fue homogénea para el Aglomerado y el R.del País. A diferencia del período 1960-70, los sectores productivos generaron empleo en los '80, aunque en una proporción muy baja y menor intensidad de crecimiento de la productividad -excepción hecha del sector agropecuario.

En lo que respecta a la evolución de la estructura sectorial del empleo, entre 1970 y 1980, en relación a la década anterior, el Aglomerado del Gran Buenos Aires, se caracterizó por:

- . una desceleración de la caída de la participación de los sectores productivos en el total de la ocupación;
- . una desaceleración del ritmo de expansión de la participación de Construcciones en el empleo total y,
- . una fuerte desaceleración del proceso de terciarización del empleo que había cristalizado hacia los años '70.

La pérdida de participación de las actividades productivas en el empleo total fue absorbida en un 74% por el Sector Terciario y en un 26% por Construcciones. Dentro del sector Terciario la expansión se centró en Comercio y Estable-

(*) En otro trabajo se retomará el tema de la "urbanización relativa" y los mercados de trabajo.

cimientos Financieros.

En el período intercensal anterior, la disminución de la participación de los sectores productivos en la ocupación total fué absorbida en un 61% por el Terciario y en un 39% por Construcciones.

En cuanto al Resto del País, la evolución 1970-80 de la estructura sectorial del empleo se caracterizó por:

- . una desaceleración de la caída de la participación de los sectores productivos en el total de la ocupación. Este comportamiento se dió con menor intensidad que en el Aglomerado del Gran Buenos Aires, con lo cual el interior empeoró en este sentido su situación relativa;
- . una intensificación del ritmo de expansión del aporte de Construcciones al empleo total. Es decir, se observa un comportamiento inverso al del Agglomerado.
- . una desaceleración del proceso de terciarización del empleo que al igual que en Aglomerado del Gran Buenos Aires había cristalizado en la década anterior. Esta desaceleración fué más intensa que en el Aglomerado debido al comportamiento inverso que siguió la ocupación de Construcciones en las dos jurisdicciones.

Entre 1970 y 1980, la pérdida de participación de las actividades productivas en el empleo total significó un desplazamiento hacia el Terciario y Construcciones, absorbiendo respectivamente el primero el 25% y el segundo el 75% de la disminución porcentual de las mismas. A su vez, dentro del Terciario, la expansión se centró en Comercio y Establecimientos Financieros. En el período anterior, la caída de los sectores productivos en la ocupación total fué absorbida en un 83% por el Terciario y en un 17% por Construcciones.

Las diferenciales de Construcciones entre el Aglomerado y el Resto del País en cuanto a la intensidad de absorción de mano de obra redundante se vinculan a la política de inversiones públicas que la administración nacional implementó en el interior del país a lo largo especialmente del sub-período 1976-1980, de forma tal que contribuyó decididamente a la disminución del desempleo y subempleo rural que tuvo lugar en buena parte de las economías provinciales como consecuencia de fuertes crisis que afectaron producciones centrales.

En cuanto a la estructura del empleo por categoría ocupacional entre 1970 y 1980 en el Aglomerado del Gran Buenos Aires tuvo lugar una reversión de las tendencias que predominaron en el período anterior en el comportamiento de los empleadores, expandiéndose dicha categoría a una tasa anual del orden del 1.4% anual acumulativo, esto implica un comportamiento opuesto al que generalmente domina los patrones de crecimiento económico. Mientras tanto, la evolución de las restantes categorías muestra una fuerte desaceleración en su crecimiento, de mayor intensidad en el caso de los asalariados y los trabajadores familiares sin remuneración fija. Consecuentemente el grado de concentración disminuye en un 6% y la relación Asalariados / Trabajadores por cuenta propia + Trabajadores Familiares decrece a su vez en un 25%. En términos de desarrollo económico esto indica por un lado un desmejoramiento de las condiciones de producción del segmento organizado bajo la forma de trabajo asalariado, en promedio para la economía en su conjunto, -a la inversa de lo ocurrido en 1960-70- y a su vez una expansión del segmento de la economía con mayor grado de atomización en su organización, aunque en este último caso implicando una desaceleración de la tendencia en relación a la década anterior.

En relación con el comportamiento descrito la estructura ocupacional se-

gún categoría de la ocupación sufre importantes transformaciones. Se observa una disminución de 4% en la tasa de asalarización que es absorbido en su totalidad por las categorías cuenta propia y trabajador familiar, llegándose entonces a una situación altamente regresiva en relación a los niveles iniciales de 1960. A nivel sectorial, es interesante señalar:

- el comportamiento del sector industrial, en el cual el indicador de concentración sufre la mayor disminución en relación a 1970 como consecuencia de la disminución en valores absolutos del empleo asalariado y el aumento de los empleadores. En el Aglomerado del Gran Buenos Aires, la desindustrialización significó, además de una disminución del ritmo de crecimiento de la productividad, una caída del empleo asalariado en valores absolutos. En términos de la estructura ocupacional los indicadores descriptos significaron una retracción de la tasa de asalarización sectorial y un aumento de la participación del segmento cuenta propia y empleadores.
- Comercio y Establecimientos Financieros incrementaron levemente el grado de concentración y la relación Asalariados/Trabajadores C. Propia + Trabajadores Familiares, lo que luego se refleja favorablemente, en relación a la situación de 1970, en la estructura del sector, al aumentar la tasa de asalarización, disminuir la participación de los empleadores y permanecer prácticamente constante la participación del empleo bajo la forma cuenta Propia y trabajadores familiares.
- La disminución en valores absolutos de los asalariados en el sector Construcciones sumado al comportamiento de los empleadores que permanecieron constantes, determinó que entre 1970 y 1980, la relación Asalariados/Empleadores descendiera levemente. Mientras tanto, la elevada expansión de las restantes categorías significó la disminución de la relación Asalariados/Trab.P/Cta. Propia + Trabaja. Familiares en una magnitud que denota el más alto grado de segmentación de la organización de la producción a nivel

de todos los sectores durante la década.

En lo que respecta a la evolución del Resto del País durante la década 70-80, al igual que en el caso del Aglomerado del Gran Buenos Aires, el comportamiento de la categoría empleadores se revierte —esto es, aumenta en valores absolutos— y la evolución diferencial de las restantes categorías determinaron por un lado una menor relación Asalariados/Empleadores que en 1970 y por el otro, una disminución del indicador Asalariados/Trabaj.Por Cta.Pro-
pia+Trabaj.Familiares, esto es, tendencias al desmejoramiento de las condiciones en que se desenvolvía el sector de las actividades organizado bajo la forma de trabajo asalariado, y una expansión del segmento atomizado de las actividades, aunque de menor intensidad que en la década anterior.

El reflejo sobre la estructura fué una leve caída de la tasa de asalarización y de la participación de los empleadores en el empleo total en favor de las restantes categorías. En términos sectoriales se destacan:

- . el incremento de la tasa de asalarización del sector industrial y paralelamente el incremento de la participación de los empleadores y en menor medida trabajadores por cuenta propia.
- . la fuerte disminución de la tasa de asalarización de Construcciones, pasando del 77% en 1970 al 62% en 1980.
- . en general una expansión del segmento cuenta propia y trabajadores familiares de los restantes sectores, implicando, en conjunto, una desaceleración en relación al comportamiento de la década anterior.

Comparativamente con el Aglomerado del Gran Buenos Aires, entre 1970 y 1980. el Resto del País, sufrió una menor disminución de la tasa de asalarización y, frente al comportamiento casi constante de la participación de los empleadores en ambas jurisdicciones, la evolución de las restantes categorías indica una cierta ventaja a favor del Resto del País en el período. Sin embargo,

obviamente en términos relativos es claro el mayor tamaño del segmento atomizado del Resto del País.

Puede concluirse que la década 70-80 se caracterizó en términos de empleo por un proceso de industrialización/terciarización (*) con fuerte crecimiento de las formas de ocupación no asalariadas. Mientras tanto, el período siguiente revela un proceso de desindustrialización, desaceleración de la terciarización del empleo y expansión del segmento no asalariado de las actividades. En cuanto a este último fenómeno, si bien presentó menor intensidad que en la década de los '60, se extendió en los '80 a la Industria Manufacturera, asociado a las modificaciones en la estructura del consumo vía el mecanismo de redistribución altamente concentrada del ingreso. (*)

Las modificaciones en el volumen y el perfil de las oportunidades de empleo en ambas décadas afectó el tamaño de la oferta de mano de obra, desalentando la concurrencia al mercado de trabajo de importantes segmentos de la población del interior del país primero y luego también del Aglomerado del Gran Buenos Aires.

(*) Entendiéndose por industrialización/terciarización una aceleración del ritmo de crecimiento de la productividad industrial concomitante con la absorción de empleo por las actividades terciarias. Sin embargo, parecería de interés estudiar el empleo y la productividad interrelacionando subsistemas productivo-terciarios. Este enfoque permitiría además aportar elementos para la explicación del fenómeno de heterogeneidad en las formas de organización de la producción de bienes; caracterizar el patrón distributivo generado por las actividades "centrales" de la economía y luego indagar los aspectos relativos a la segmentación de la demanda de bienes y servicios que, vía el mecanismo de concentración de ingresos favorecen el desarrollo de segmentos de la estructura productiva bajo formas de organización que predominantemente implican niveles de productividad y remuneración al factor trabajo relativamente bajos. El análisis del empleo se enriquecería entonces al encuadrarse su explicación en la dinámica del proceso de acumulación de los principales subsistemas productivos -incluyendo estos los encadenamientos terciarios- y consiguientemente, facilitando la formulación de políticas.

I. LA EVOLUCION DE LA OFERTA DE MANO DE OBRA EN EL PERIODO 1960-1980.

I.1. Nivel Nacional.

La proporción de la población total que conforma la fuerza del trabajo -esto es la denominada "tasa bruta de actividad"- es considerada como un indicador de relevancia económica; en general cuanto más alto es su valor mayor es el nivel de renta per cápita que puede obtenerse para condiciones dadas de productividad y grado de utilización de la fuerza de trabajo.

En el largo plazo y especialmente en los países desarrollados, la tasa bruta de actividad ha observado una cierta constancia. En los Estados Unidos, hacia 1900 dicha relación se ubicaba en el 54.8% y en 1960 era del 55.3%. Sin embargo, se han producido cambios en el patrón de participación de las componentes por sexo de la tasa bruta, vetificándose valores crecientes para el grupo mujeres, especialmente en los grupos centrales de edad, coincidentes con un decrecimiento de la participación de los varones jóvenes y de edad avanzada. La magnitud de estos cambios fue similar, compensándose los dos efectos y el resultado fue una tasa bruta de actividad casi inalterada en el largo plazo.

En cuanto a la tasa neta de actividad -relación entre la población económicamente activa y la población total, referidas ambas variables a tramos de edad definidos, generalmente 14 años y más- que constituye un indicador más refinado del tamaño de la oferta de trabajo que la tasa bruta, el crecimiento económico operado a partir de la Segunda Guerra Mundial, favoreció una tendencia decreciente en su magnitud.

En el comportamiento de la tasa neta de actividad han incidido, por un lado, la menor concurrencia de los menores al mercado de trabajo y la incorporación más tardía de los jóvenes y por el otro lado, el retiro más temprano de los trabajadores adultos.

La incorporación más tardía a la actividad económica por parte de los grupos jóvenes de población ha obedecido en general, a la asociación entre crecimiento económico y aumento de las posibilidades de educación. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que pueden existir otros factores que operan en el mismo sentido pero por causas totalmente distintas. Así es posible el desaliento de estos grupos para concurrir al mercado de trabajo como consecuencia de la disminución de la demanda agregada de trabajo y la consiguiente retracción de los niveles de salario.

En cuanto a la tendencia por parte de los trabajadores mayores de sesenta años al abandono más temprano del mercado de trabajo, la explicación se vincula con la aplicación de leyes sobre retiro a medida que el nivel de ingreso de los países se incrementa.

Debe señalarse que este fenómeno de disminución de la oferta de trabajadores de edad avanzada se da con menor intensidad en los países de bajos ingresos. Sin embargo para estos casos habrá que tener en cuenta el hecho de que la menor participación de los trabajadores de edad avanzada se relaciona más que con las leyes de retiro obligatorio, con la falta de oportunidades de empleo que ofrecen esas economías y que inciden desalentando la concurrencia al mercado de trabajo de este grupo de la población.

En el caso de Argentina, el comportamiento en el largo plazo de la tasa bruta de actividad, si bien los registros censales sobre población económicamente activa se tornan confiables recién con posterioridad a 1947, las estimaciones realizadas (1) ubican los mayores valores del indicador hacia fines del siglo pasado, cuando aproximadamente el 50% de la población total participaba en la actividad económica -deberá recordarse el fuerte peso relativo que entonces tenían los migrantes extranjeros en edades con alta participación sobre la población total. A partir de entonces, la tasa bruta de actividad ha venido descendiendo y el relevamiento censal de 1980 indica una participación de la fuerza de trabajo en la población total de apenas el 36%.

En general, las razones que explican este comportamiento coinciden con las correspondientes a países que siguieron un patrón de desarro-

llo similar al de Argentina -desarrollo agroexportador e industrialización tardía- aunque el nivel de la tasa de 1980 puede considerarse internacionalmente bajo.

En la evolución de largo plazo de la tasa bruta de actividad de la Argentina cabría considerar dos tendencias contrapuestas que operaron en distintos períodos.

Entre 1869 y 1947, de acuerdo a estimaciones realizadas por Recchini de Lattes Z. y Lattes A. (1), los varones observaron una tasa bruta de actividad levemente creciente, con valores superiores al 60%. Mientras tanto, las tasas brutas de actividad femeninas habrían sufrido durante el período una fuerte declinación, pasando de valores cercanos al 40% en 1869 a apenas el 17% en 1947. En la evolución del comportamiento de la mano de obra femenina conviene tener presente las características particulares que asumió la migración externa femenina, según los distintos sub-períodos que cubren el lapso 1869-1947 y los correspondientes perfiles de demanda que el mercado de trabajo argentino ofrecía según las etapas de desarrollo económico por las que atravesaba.

Podría deducirse que los factores mencionados unidos al peso relativo estimado que las mujeres extranjeras tenían en la población económicamente activa (PEA) femenina, indicarían una sobreestimación de la tasa bruta de actividad femenina, atribuible a errores de registro censal, sobre todo en los relevamientos censales del siglo pasado.

En lo que se refiere al período posterior a 1947 se inicia una declinación de la participación del grupo varones favorecida por las leyes de retiro y un progresivo aumento del acceso a la educación que afectó a los grupos de edad avanzada y a los menores y los jóvenes, respectivamente.

Mientras tanto, el aumento de la tasa bruta de actividad femenina -vinculado ello a cambios en el perfil del empleo y a la incorporación de pautas culturales propias del proceso de urbanización- no compensó la caída operada en el grupo varones, con lo cual la relación entre la población económicamente activa y la población total descendió notablemente.

CUADRO N° 1

<u>PAIS - TASA BRUTA DE ACTIVIDAD -PEA de 14 años y más.</u>			
AÑO	T.B.A.		
	Ambos Sexos	Varones	Mujeres
	(----- % -----)		
1960	37,6	58,7	16,4
1970	38,1	57,3	19,1
1980	35,9	52,9	19,4

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

Dadas las limitaciones derivadas de la información, el análisis de las tasas netas de actividad se referirá al período 1960-1980 (2). El comportamiento del indicador se caracteriza, al igual que la tasa bruta, por una tendencia decreciente. En este sentido, tienen importancia, además de causas vinculadas con la actividad económica, los factores de tipo demográfico.

El envejecimiento gradual de la población en virtud de su lento crecimiento explica parcialmente la reducción de la tasa neta de actividad. Como proceso de largo plazo, puede decirse que el detenimiento del aporte migratorio externo que caracterizó la última parte del siglo pasado y los primeros años del presente; la reducción de la tasa de natalidad y el paulatino descenso de la mortalidad, han incidido en el estancamiento de la participación que la población en edades activas tiene sobre el total. Si bien entre 1970 y 1980 el crecimiento demográfico nacional da muestras de recuperación, en lo que se refiere a dicho tramo de edades, continúan operando las tendencias de largo plazo.

CUADRO N° 2

PAIS - TASA NETA DE ACTIVIDAD Y COMPOSICION DE LA POBLACION
TOTAL POR GRANDES TRAMOS DE EDAD - 1960; 1970 y 1980.

AÑOS	T.N.A.	I.E.	POBLACION TOTAL		
			Preactivos	Activos	Inactivos
	(-----)				
1960	53,0	14,4	30,7	63,5	5,8
1970	52,5	18,2	29,3	63,7	7,0
1980	50,2	21,2	30,3	61,5	8,2

FUENTE: Elaborado en base a los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

NOTAS: T.N.A.: Tasa Neta de Actividad de la población de 14 años y más.

I.E.: Índice de Envejecimiento: Población 65 años y más/ Población 0-19 años.

Preactivos: 0-14; Activos: 15-64 años; Inactivos: 65 años y más.

A su vez, las tasas de actividad por sexo y edad sufren importantes cambios a lo largo de 1960-1980. Así es que las tasas de actividad de los varones se retraen considerablemente, mientras que un cambio de mayor magnitud y de sentido contrario ocurre en el caso del grupo mujeres. Respecto a las edades, entre esos años disminuye, para ambos sexos, la participación en el mercado de trabajo de los jóvenes y los adultos en edad avanzada.

En cuanto a los tramos centrales, el grupo varones verifica un notable retraimiento en sus tasas de actividad frente a valores crecientes del indicador para el caso del grupo mujeres de igual tramo etario. Dado el menor peso relativo que en la PEA total tienen las mujeres, el importante incremento de la tasa de participación femenina en edades centrales, unido al comportamiento opuesto del grupo varones, determinó apenas una moderada mejora de la presencia en el mercado de trabajo de este segmento de la población.

CUADRO N°3

PAIS - TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD - 1960; 1970 y 1980.

GRUPOS DE EDADES	AMBOS SEXOS			VARONES			MUJERES		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
	(----- % -----)								
14-19	50	43	35	70	57	46	32	29	25
20-24	66	66	64	94	87	86	40	44	42
25-34	62	66	65	98	97	94	27	34	36
35-44	59	63	64	98	98	95	22	28	34
45-54	55	58	58	92	94	90	18	24	28
55-64	39	41	39	66	70	67	11	14	14
65 y +	21	16	10	39	29	19	5	5	3
14 y +	53	53	50	83	80	75	23	26	27

FUENTE: Censo Nacional de Población de 1980. Serie "D"

A excepción de los grupos de jóvenes y adultos de edad avanzada de ambos sexos, el comportamiento de los restantes segmentos de población respecto a su participación en la oferta de trabajo no ha sido homogéneo a lo largo de 1960-1980. Así el subperíodo 1960-1970 se caracterizó por una mejora moderada de la participación de los grupos masculinos en edades centrales y un alto crecimiento de las tasas de actividad femeninas.

Hacia 1970-1980, tuvo lugar una fuerte retracción en el indicador para este segmento de edades en el caso de los varones y una desaceleración del ritmo de crecimiento de la oferta de trabajo femenina.

Desde el punto de vista del crecimiento económico las dos décadas bajo análisis tienen características diferenciadas. Los años '60 se identifican con los índices de crecimiento del producto bruto, de la productividad global y del producto per cápita más elevados que tuvieron lu-

gar en la economía argentina desde tiempo atrás. En esta etapa de expansión cumplió un rol fundamental el sector industrial, que a diferencia de la década de los '50 -caracterizada por el desarrollo de actividades manufactureras con baja relación capital-trabajo orientadas a la producción de bienes de consumo final- basa su crecimiento en la radicación de industrias sustitutivas de importaciones de bienes intermedios, intensivos en capital, que favorecieron una mayor integración sectorial y en general, posibilitaron aumentos de productividad a nivel del sector en su conjunto.

Paralelamente, el sector agropecuario evolucionó también con niveles de productividad creciente.

Más allá de aspectos referidos tanto a la repercusión que sobre el nivel de concentración de la economía y el correlativo reflejo espacial diferenciado que estos procesos puedan haber originado, el crecimiento del valor agregado de los sectores productivos basado en incrementos de productividad -la ocupación tuvo un comportamiento levemente negativo- impactó muy favorablemente la evolución del Producto bruto total y per cápita, que entre 1960 y 1970 crecieron al 4,3% y al 2,7%, respectivamente.

El incremento del empleo total, aunque escaso en la década, resultó superior al experimentado por la población total y casi idéntico al correspondiente al segmento de 14 años y más. Su naturaleza marca una definida terciarización del mercado de trabajo nacional.

En este marco muy general recién descrito, la reducción de la participación de ciertos segmentos de población -14 a 19 años y 64 años y más- en el mercado de trabajo entre 1960 y 1970 se explicaría entonces como una consecuencia natural derivada de los beneficios del crecimiento económico que habría posibilitado un mayor acceso de los jóvenes a la educación retardando su ingreso a la actividad económica y un retiro más temprano de los trabajadores adultos.

En cuanto a los '70 -especialmente después de 1975- se asiste a una reversión de las tendencias económicas que venían manifestándose desde aproximadamente la segunda mitad de la década del '50. Se produce una fuerte desaceleración del crecimiento del producto bruto nacional,

resultando el nivel del producto per cápita de 1980 similar al de 1970.

En términos de empleo, el sector agropecuario continúa expulsando mano de obra y en la actividad manufacturera se inicia la etapa de "desindustrialización" que afectó las áreas de mayor madurez en cuanto a su grado de industrialización y se asentó especialmente en las ramas de mayor obsolescencia tecnológica- y por tanto de mayor intensidad relativa en el uso del factor trabajo.

Consecuentemente, se acentúa en la década la asimetría urbanización-industrialización que venía ya perfilándose desde los '50, continuando la terciarización del empleo, aunque con una intensidad muy inferior a la del período 1960/1970 y con características diferenciales en cuanto a los niveles de productividad, sectores terciarios en los que basó la expansión, composición según categoría ocupacional y comportamientos regionales disímiles.

Si bien se comprueba que entre 1970 y 1980 aumentó la asistencia de los jóvenes a los distintos ciclos educativos y se aplicaron además regímenes jubilatorios que favorecieron un retiro más temprano del mercado de trabajo, el estancamiento de la renta "per cápita" en el período, los indicios de desempleo y subempleo urbano creciente que se advertían y otros factores asociados indican que en la década la reducción de las tasas de actividad que afectó además segmentos de la población distintos de los mencionados, evidenciaba el efecto de factores vinculados con la disminución de las oportunidades de empleo.

I.2. El Aglomerado del Gran Buenos Aires.

El análisis siguiente se base en la comparación del comportamiento del Aglomerado del Gran Buenos Aires y del "Resto del País" entre 1960 y 1980.

En cuanto a las limitaciones que este último agregado geográfico presenta, conviene tener presente las diferencias habituales de comportamiento demográfico y económico -en cuanto a la participación en el mercado de trabajo- que prevalecen entre las áreas urbanas y rurales de los países semidesarrollados según los distintos segmentos de población. El "Resto del País" involucra porcentajes de población rural, si bien decrecientes a lo largo del período bajo análisis, lo suficientemente importantes como para ser tenidos en cuenta. Así en 1960 casi el 40% de la población total del "Resto del País" era rural, al igual que el 39% del total de su PEA de 14 años y más. Hacia 1980, esos porcentajes se habían reducido al 35% y al 25%, respectivamente.

El "Resto del País" es la sumatoria de un conjunto de submercados de trabajo, afectados, entre otros factores, por disímiles estructuras socio-demográficas y económicas, tamaños y grados de madurez deferencial de los segmentos urbanos de estos mercados, por restricciones a la movilidad espacial de la mano de obra, etc. Así, correspondería distinguir los submercados urbanos más importantes de las Provincias de Córdoba y Santa Fé, caracterizados a nivel nacional por la especialización del empleo industrial en ramas con niveles tecnológicos complejos, mano de obra calificada y altos valores de productividad. Buena parte de ellas corresponden a la etapa sustitutiva de importaciones de bienes intermedios y ostentan importante presencia de capital extra-nacional. Asimismo aparece un conjunto de mercados de trabajo caracterizados por el empleo en actividades agro-industriales ligadas al capital nacional, de fuerte origen regional y cuyo período de radicación precede a las anteriores. Nos referimos a los casos de Tucumán y Mendoza, especialmente. Se advierten niveles tecnológicos con alta heterogeneidad según las distintas etapas de la cadena productiva, el grado de integración vertical, el destino prefe-

rencial de la producción según mercado nacional o de exportación, etc. La mano de obra involucrada tiene en general, menor nivel de calificación que en el caso anterior, al igual que niveles de productividad inferiores.

Finalmente, integrando el subconjunto "Resto del País" aparecen también mercados de trabajo correspondientes a áreas con niveles de urbanización y estructuras productivas de escaso grado de diversificación, apertura económica y diferentes grados de modernización de sus actividades. Estos segmentos en general se han caracterizado por muy bajos índices de valor agregado por persona ocupada e históricamente han venido expulsando mano de obra hacia el Aglomerado del Gran Buenos Aires y hacia algunos de los centros intermedios mencionados.

Las distintas estructuras productivas rápidamente descritas, y la diferenciación entre los agentes que lideran los procesos de acumulación son algunos de los elementos que contribuyen a generar armazones sociales desiguales dentro del gran subconjunto "Resto del País" y a su vez ciertas articulaciones particulares entre los mercados de trabajo regionales y nacional que limitan las conclusiones a partir de la fragmentación espacial propuesta según Aglomerado del Gran Buenos Aires y Resto del País.

Un ejemplo de las desigualdades regionales de los submercados de trabajo lo constituye el comportamiento del indicador tasa bruta de actividad por provincia para los años 1960, 1970 y 1980 que se presenta en el cuadro de la página siguiente.

Consecuentemente teniendo presentes estas limitaciones se encarará un rápido análisis de la evolución de la oferta de trabajo entre 1960 y 1980.

CUADRO N°4

TASA BRUTA DE ACTIVIDAD. POR PROVINCIA.

JURISDICCION	1960	1970	1980
	(----- % -----)		
Capital Federal	42.0	42.9	40.8
19 Partidos G.B.A.	38.5	39.4	37.6
Resto Pcia. Bs. As.	39.8	40.2	37.-
Total Pcia. Bs. As.	39.1	39.7	37.4
Catamarca	32.7	32.9	29.0
Córdoba	37.3	37.6	35.8
Corrientes	32.3	32.8	29.5
Chaco	32.7	33.4	31.3
Chubut	40.7	39.3	38.5
Entre Ríos	34.6	35.5	32.2
Formosa	31.4	32.3	30.1
Jujuy	35.7	35.5	30.4
La Pampa	39.8	41.1	38.6
La Rioja	32.1	31.6	29.9
Mendoza	36.1	36.3	34.9
Misiones	34.3	34.1	33.1
Neuquén	35.6	37.9	35.8
Río Negro	37.6	39.6	37.3
Salta	35.2	33.8	30.7
San Juan	33.4	33.5	31.5
San Luis	35.7	36.0	34.1
Santa Cruz	54.6	46.8	42.6
Santa Fé	37.1	37.7	35.3
Sgo. del Estero	30.2	32.0	27.2
Tucumán	33.3	33.8	31.1
Tierra del Fuego	54.1	54.1	50.6

FUENTE: Elaborado en base a los Censos de Población de 1960, 1970 y 1980.

• Evolución de la población económicamente activa entre 1960 y 1980

Durante el período 1960-70 el Aglomerado del Gran Buenos Aires experimentó un crecimiento de la PEA superior al de la población total de 14 años y más. En ello incidió el flujo inmigratorio que tuvo lugar durante la década. Si bien inferior al período 1947/60, la magnitud de este aporte poblacional podría estar indicando que las oportunidades de empleo que ofrecía el Aglomerado del Gran Buenos Aires eran todavía muy favorables en términos de ingresos esperados por los inmigrantes.

Es cierto que el empleo en las actividades productivas tuvo escaso dinamismo, derivándose así el crecimiento de la ocupación total hacia el sector terciario y la Construcción. Sin embargo no debiera descartarse que en el caso del Aglomerado, una parte no despreciable de la expansión del terciario haya estado ligada al comportamiento de las ramas industriales de alta productividad y al aumento de la demanda de ciertos servicios personales por parte de segmentos de la población que se vieron especialmente favorecidos en los niveles de ingreso por su inserción ocupacional en actividades productivas de alto dinamismo en la década.

Durante los '70 se reduce drásticamente el dinamismo de la PEA del Aglomerado, distanciándose su tasa de crecimiento de la correspondiente a la población total de 14 años y más. El aporte migratorio interno y externo pierde importancia relativa, sobre todo después de 1976, al cesar, el ya históricamente escaso dinamismo de la demanda de mano de obra industrial y disminuir el ritmo de expansión de su valor agregado con los consiguientes efectos sobre el resto de las actividades conexas.

Así es que entre 1975 y 1980 la tasa de inmigración neta del Aglomerado del Gran Buenos Aires se redujo casi a la mitad respecto a la verificada en el período 1965-70 y la tasa de emigración aumentó su intensidad en aproximadamente un 50%.

CUADRO N°5
 CRECIMIENTO DE LA P.E.A. POR JURISDICCION. 1960 - 1970 - 1980.

JURISDICCION	CRECIMIENTO DE LA P.E.A. DE 14 AÑOS Y MAS		CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL DE 14 AÑOS Y MAS		CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL	
	T.A.M.A. 1960/70	T.A.M.A. 1970/80	T.A.M.A. 1960/70	T.A.M.A. 1970/80	T.A.M.A. 1960/70	T.A.M.A. 1970/80
. PAIS	17.1	11.9	18.1	16.3	15.7	18.0
. AGLOMERADO GBA.	22.4	11.1	19.9	13.5	20.9	16.5
. RESTO DEL PAIS.	14.0	12.4	16.9	17.9	13.0	18.7

NOTA: T.A.M.A.: Tasa Anual Media Acumulativa.

FUENTE: Elaborado en base a datos del Censo Nacional de Población.

CUADRO N°6

ESTRUCTURA DE LA P.E.A. SEGUN SEXO POR JURISDICCIONES. 1960 - 1970 - 1980.

JURISDICCIONES	1960		1970		1980				
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres			
	(%)	%)	%			
. PAIS	100	78	22	100	74	26	100	73	27
. CAPITAL FEDERAL ...	100	68	32	100	64	36	100	62	38
. DIECINUEVE PARTIDOS	100	78	22	100	74	26	100	72	28
. RESTO DEL PAIS	100	80	20	100	77	23	100	75	25

FUENTE: Elaborado en base a los Censos Nacional de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°7

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES	PERIODO 1965-70	PERIODO 1975-80
. Tasa de inmigración	o/oo 115.7	o/oo 53.2
. Tasa de emigración.	21.8	29.7

Cabe señalar que durante 1965-70 el Aglomerado del Gran Buenos Aires incorporó a su población residente un saldo neto de 674.000 personas, mientras que entre 1975 y 1980 la cifra se redujo a 208.000 inmigrantes.

Es decir, en el menor crecimiento de la PEA debido a factores demográficos, el comportamiento de la inmigración, con alta participación en el mercado de trabajo habría cumplido un rol importante. En cuanto al "Resto del País" el comportamiento de la población total de 14 años y más entre 1970 y 1980 evolucionó a un ritmo mayor al de la década anterior y al del Aglomerado en 1970-80, reflejando entre otras causas demográficas, la atenuación del proceso emigratorio. Sin embargo, en cuanto a la PEA, su expansión es inferior a la de la década 60-70, aumentando consecuentemente la brecha entre PEA y población total de 14 años y más. Es decir habrían operado factores que desalentaron la concurrencia de la población al mercado de trabajo.

El comportamiento descrito para las dos áreas geográficas, sumado a la evolución de las respectivas poblaciones totales, se ve reflejado en los niveles de las tasas brutas y tasas netas de actividad del cuadro siguiente:

CUADRO N° 9

TASAS DE ACTIVIDAD	AGLOMERADO G.B.A.			RESTO DEL PAIS		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980
<u>T.B.A.</u>						
. Ambos sexos	40.0	40.6	38.5	36.4	36.7	34.5
. Varones ...	60.7	59.3	55.3	57.8	56.3	51.7
. Mujeres ...	20.5	23.0	22.9	14.3	16.9	17.5
<u>T.N.A.</u>						
. Ambos sexos	51.5	52.7	51.4	53.9	52.4	49.7
. Varones ...	78.9	78.1	75.2	85.6	80.5	74.9
. Mujeres ...	26.1	29.5	30.2	21.2	24.1	25.0

NOTAS: T.B.A.: Tasa Bruta de Actividad.
T.N.A.: Tasa Neta de Actividad.

Puede observarse la lenta evolución de la tasa bruta de actividad en la primera década para ambas jurisdicciones -no obstante tratarse de un período de crecimiento económico favorable- y la importante reducción del indicador para la década siguiente, esta vez coincidente con fuertes indicios de estancamiento económico hacia 1980.

. Variaciones de la dimensión relativa de la PEA

En términos generales, la dimensión relativa de la PEA se considera determinada por el volumen y composición de la población total y por las tasas de actividad por sexo y edad.

Los cambios en el tamaño y la estructura de la población total dependen de las condiciones de fecundidad, mortalidad y migración y de las modificaciones de estas condiciones a lo largo del tiempo.

Mientras tanto, en lo que se refiere a las tasas de actividad por sexo y edad, sus variaciones son representativas de los efectos de los factores económicos, sociales y culturales relacionados con la actitud de la población en cuanto a su participación en la actividad económica y a la existencia de efectivas oportunidades para hacerlo. Esto también se vincula con los movimientos migratorios que están influenciados por las oportunidades de empleo.

En lo que respecta al primer aspecto que influye en los cambios en el tamaño relativo de la PEA, esto es las variaciones en el volumen y estructura de la población total, cabe mencionar los siguientes aspectos:

- . Entre 1960 y 1970 el Aglomerado del Gran Buenos Aires observó una tasa de crecimiento anual media acumulativa del orden del 20,9 o/oo, sensiblemente superior al 16,5o/oo experimentado por el Resto del País. Este comportamiento se vincula a la componente migratoria, cuya magnitud, aunque atenuada respecto al período 1947-1960, mantiene importante significación.
- . Hacia 1970-1980 el Aglomerado del Gran Buenos Aires disminuye considerablemente su ritmo de expansión demográfica, pasando la tasa intercensal del período al 16,5 o/oo. Esto es entonces que el aumento del ritmo del crecimiento en igual período verificado para el país en su conjunto -de una tasa del 15,7o/oo entre 1960 y 1970 se pasa al 18o/oo para el lapso 1970-80- tuvo lugar en el Resto del País.
- . La evolución diferencial de las componentes del crecimiento total de ambas jurisdicciones entre 1960-70 y 1970-80 se refleja en cambios en las respectivas estructuras demográficas. Hacia 1960, la pirámide de población del Aglomerado del Gran Buenos Aires presentaba la forma típica de las poblaciones urbanas con fuerte presencia de inmigrantes en las edades activas, esto es un ensanchamiento en los tramos 20 a 39 años, resultado básicamente de la inmigración de la década.

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES: ESTRUCTURA DE LA POBLACION TOTAL POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. (En porcentajes)

TRAMO DE EDAD	AÑO 1960		AÑO 1970		AÑO 1980	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
0-4	4.2	4.0	4.4	4.2	5.1	5.0
5-9	4.0	3.9	4.1	3.9	4.4	4.3
10-14	3.8	3.8	3.9	3.8	3.9	3.8
15-19	3.4	3.7	4.1	4.1	3.8	3.4
20-24	3.5	3.8	4.2	4.4	4.0	4.0
25-29	4.0	4.2	3.8	3.9	3.7	3.9
30-39	8.3	8.8	7.0	7.2	6.7	7.2
40-49	6.7	7.2	6.7	7.2	5.7	5.9
50-59	5.7	5.8	4.9	5.6	5.2	5.9
60-69	3.3	3.7	3.5	4.3	3.3	4.2
70 y más	1.8	2.4	1.9	2.9	2.3	3.8

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

RESTO DEL PAIS: ESTRUCTURA DE LA POBLACION TOTAL POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. (En porcentajes).

TRAMOS DE EDAD	AÑO 1960		AÑO 1970		AÑO 1980	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
0-4	6.0	5.9	5.5	5.4	6.3	6.1
5-9	5.9	5.8	5.5	5.3	5.4	5.2
10-14	5.4	5.3	5.2	5.1	4.7	4.6
15-19	4.5	4.5	4.8	4.7	4.4	4.3
20-24	3.9	3.9	4.1	4.1	3.9	4.0
25-29	3.8	3.7	3.5	3.6	3.8	3.8
30-39	7.1	6.9	6.5	6.4	6.5	6.4
40-49	5.6	5.4	5.9	5.8	5.3	5.2
50-59	4.4	3.9	4.5	4.4	4.5	4.6
60-69	2.6	2.4	3.1	3.0	3.0	3.3
70 y más	1.4	1.4	1.7	2.0	2.0	2.5

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N° 9 - C

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS - EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LA POBLACION TOTAL POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. (En Porcentajes)

RELEVAMIENTO CENSAL POR JURISDICCION	GRUPOS DE EDAD													
	0-13		14-24		25-49		50-69		70 y +					
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M				
TOTAL														
• <u>Agglomerado GBA</u>														
• 1960	11.2	11.0	7.7	8.3	19.0	20.1	8.9	9.5	1.8	2.5				
• 1970	11.6	11.2	9.0	9.2	17.5	18.3	8.4	9.9	1.9	2.9				
• 1980	12.7	12.4	8.5	8.6	16.0	17.0	8.5	10.2	2.3	3.7				
• <u>Resto del país</u>														
• 1960	16.3	16.0	9.5	9.4	16.4	16.0	7.0	6.4	1.4	1.5				
• 1970	15.2	14.8	9.9	9.7	16.0	15.7	7.5	7.4	1.7	2.0				
• 1980	15.4	15.1	9.2	9.3	15.6	15.4	7.5	7.8	2.0	2.5				

NOTAS: V: Varones. M: Mujeres.

FUENTE: Elaborado en base a los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

Si bien entre 1960 y 1970 la inmigración acusa una atenuación respecto al período 1947-60, la pirámide de 1970 muestra un aumento del peso relativo de los segmentos entre 15 y 24 años, lo que sumado al aporte migratorio anterior transforma el perfil de la pirámide cuya forma tiende a parecerse más a una torre.

La pirámide de 1980 es la más regular de los tres años considerados. El tramo 15-29 años revela la continuación del aporte migratorio, aunque de menor magnitud que el de 1960-70. La inmigración de este período y las anteriores, correspondientes a segmentos de población en edades fecundas, explica parcialmente el aumento de la natalidad que revela el ensanchamiento de la base de la pirámide. El comportamiento descrito para el Aglomerado del Gran Buenos Aires contrasta con el del Resto del País, cuya estructura demográfica da cuenta del proceso de emigración y de diferenciales en el comportamiento de los restantes componentes del crecimiento relacionadas con la evolución histórica de la urbanización. Finalmente debe mencionarse que hacia 1980, en el ensanchamiento de la base influyó un aumento de la fecundidad que afectó al país en su conjunto luego de una continua declinación que venía registrándose desde los '50.

En cuanto a las tasas específicas de actividad se observa para el grupo varones:

- . Una disminución entre 1960 y 1970 de las tasas de los jóvenes de hasta 24 años y de los adultos en edad avanzada para el Aglomerado del Gran Buenos Aires. Este proceso, a excepción del grupo 20-24 años continúa en la década de los '70, extendiéndose también a los tramos 25 a 49 años.
- . Las tasas de actividad prevalecientes hacia 1960 en el Resto del País, superiores a las del Aglomerado del Gran Buenos Aires, reflejan un comportamiento típico de las poblaciones con significativo volumen de PEA rural.

Ahora bien, entre 1960 y 1970, el retraimiento de las tasas de participación masculinas de jóvenes y adultos de edad avanzada adquirió mayor intensidad que en el Aglomerado y abarcó además los tramos 25 a 49 años. Parcialmente esta declinación se vincula al proceso de urbanización. Sin embargo resulta que en 1970 los grupos

CUADRO N° 10
 AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS: TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD 1960-1970-1980.

(En Porcentajes)

GRUPOS DE EDAD	AGLOMERADO G. B. A.						RESTO DEL PAIS					
	VARONES			MUJERES			VARONES			MUJERES		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
14-19	57.6	53.9	44.6	34.9	34.3	29.4	69.3	55.6	46.8	28.9	25.3	22.4
20-24	88.1	85.6	86.6	51.2	55.6	53.2	91.1	86.8	85.0	34.0	36.5	36.4
25-29	96.6	96.5	95.0	36.6	43.5	43.6	96.8	95.2	93.3	25.1	32.0	34.1
30-39	98.0	98.3	96.3	27.7	34.3	37.9	97.7	97.5	95.2	20.8	27.8	33.1
40-49	94.9	96.6	94.7	24.6	28.9	35.2	96.2	96.4	92.8	17.6	24.2	29.6
50-59	72.2	82.5	84.7	15.3	20.3	25.2	84.9	87.5	81.7	12.9	18.3	19.2
60-69	36.5	37.7	37.0	8.0	7.6	8.2	62.9	55.6	43.2	8.3	9.5	7.2
70 y +	18.5	11.4	7.6	5.4	2.5	1.9	46.1	26.7	13.4	4.2	4.0	1.9

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

masculinos de 25 a 49 años del "Resto del País" observaban tasas de actividad inferiores a las del principal centro urbano nacional. Consecuentemente la tasa neta de actividad del grupo varones descende entre 1960 y 1970 en un porcentaje superior al correspondiente al Aglomerado del Gran Buenos Aires. En cuanto a la evolución 1970-1980 el "Resto del País" sufre una caída generalizada de las tasas de actividad masculina y además de mayor intensidad que la registrada en ese período por el Aglomerado. Aumenta entonces la brecha entre ambas jurisdicciones y en 1980 la tasa neta de actividad masculina de los varones del Resto del País -que contiene todavía una proporción relevante de población rural- resultó ligeramente inferior a la correspondiente al Aglomerado del Gran Buenos Aires.

Para el caso del grupo mujeres, las tasas de actividad por edad presentan en general, el siguiente comportamiento:

. Entre 1960 y 1970 el Aglomerado del Gran Buenos Aires observa una ligera retracción de las tasas de actividad femeninas de los grupos 14-19 y 60-69 años y una caída acentuada del segmento 70 años y más. Los restantes tramos etarios dan cuenta de una fuerte expansión del indicador, particularmente las edades 25-39 años.

. En 1980 se observa una significativa disminución de las tasas de actividad de los grupos de edad comprendidos entre los 14 y los 24 años y el aumento para los restantes tramos no presenta ni la intensidad ni el nivel generalizado del período 60-70. Así, la mayor expansión de la participación femenina en el mercado de trabajo se concentra en los grupos 40 a 59 años, esto es, tiene lugar un corrimiento del crecimiento respecto a 1960/70. Consecuentemente la década se caracteriza por la desaceleración del ritmo de crecimiento de las tasas de actividad femeninas y por la disminución de sus diferenciales inter-tramos de edad en el principal centro urbano nacional.

. El nivel de las tasas de participación femenina del "Resto del País" en relación al Aglomerado del Gran Buenos Aires da cuenta de los diferentes niveles de urbanización y las pautas culturales implícitas respecto al trabajo de la mujer, así como las características particulares de la demanda de mano de obra según las actividades prevalentes.

Entre 1960 y 1970 en el "Resto del País" prevaleció una disminución de las tasas de actividad femeninas del grupo 14-19 y 70 y más años, aunque de mayor y menor intensidad respectivamente que en el caso del Aglomerado del Gran Buenos Aires. Mientras tanto, los restantes grupos aumentaron significativamente la participación en el mercado de trabajo, en algunos casos con mayor intensidad que el Aglomerado. La expansión más importante hacia 1970 se verificó en los grupos comprendidos entre los 25 y 49 años.

Hacia 1980, al igual que en el Aglomerado del Gran Buenos Aires, en el Resto del País tiene lugar una desaceleración del ritmo de crecimiento de las tasas de participación femenina aunque de menor magnitud que en aquella jurisdicción. Los tramos que verificaron mayores incrementos de las tasas de actividad se ubican entre los 30 y los 49 años.

Como consecuencia de las distintas variaciones de los indicadores de participación de las dos jurisdicciones, resultó que entre 1960 y 1970 el mayor incremento en la tasa neta femenina correspondió claramente al Aglomerado del Gran Buenos Aires. Hacia 1980, la evolución antes descripta favoreció, aunque por un margen muy escaso, un mayor aumento de la participación de la fuerza de trabajo femenina en los mercados del "Resto del País".

Finalmente, dado el comportamiento de las tasas de actividad de los grupos de varones y mujeres para ambas jurisdicciones y el mayor peso relativo de los primeros en la PEA, el resultado de la tasa neta para ambos sexos hizo prevalecer las tendencias de ese grupo. Así, entre 1960 y 1970 el Aglomerado del Gran Buenos Aires registra una leve mejora en su tasa neta frente a una también leve disminución del indicador del Resto del País. La década 70/80, aunque este vez desfavorable para las dos áreas bajo análisis, afectó en forma más intensa el nivel de la tasa neta para ambos sexos del Resto del País.

Interdependencia e interacción de factores que inciden en la dimensión relativa de la PEA

A fin de completar la descripción general del comportamiento del volumen y estructura demográfica y de las tasas de actividad específicas para los períodos 1960/70 y 1970/80, en cuanto factores que han incidido en las variaciones de la dimensión de la PEA del Aglomerado del Gran Buenos Aires y del Resto del País, es preciso señalar que existen además efectos de interdependencia e interacción entre los distintos factores. En cuanto a interdependencia, la estructura etaria de la población total -o sus componentes: fecundidad, mortalidad y migración- influye sobre las tasas específicas de actividad y éstas a su turno sobre la primera. A su vez, la interacción significa intensificar o amortiguar la influencia de factores demográficos por las variaciones de las tasas específicas de actividad y viceversa.

Mediante la aplicación del método de las tasas comparativas de actividad (3) puede estimarse, en forma sucesiva a lo largo de distintos puntos del tiempo, el peso relativo de las componentes demográficas -variaciones en la estructura de la población total- y económicas -variaciones en las tasas específicas de actividad- que determinaron cambios en la tasa bruta de actividad.

En el caso del Aglomerado del Gran Buenos Aires y del Resto del País, se aplicó el método citado a la información censal de 1960, 1970 y 1980, a fin de distribuir los factores componentes de la "Variación Neta" (V.N.) de las tasas brutas de actividad de ambas jurisdicciones: esto es, las Variaciones de las Tasas Específicas de Actividad que llamaremos "Efecto Tasa de Actividad" (E.T.A.) y las Variaciones en la Composición por Edades de la Población Total que llamaremos "Efecto Demográfico" (E.D.). Las estimaciones se realizaron para los grupos: Ambos Sexos, Varones y Mujeres comprendiendo a la población total de 14 años y más y los resultados se presentan en el Cuadro de la página siguiente. Del mismo surge que la primera década bajo análisis se caracteriza por un ligero aumento de la oferta de mano de obra, especialmente en el caso del Aglomerado del Gran Buenos Aires. En dicha jurisdicción prevaleció entre 1960 y 1970 el E.T.A. positivo, debido básicamente al comportamiento del grupo mujeres- lo que indicaría una etapa económica que favoreció las oportunidades de empleo de ciertos segmentos de la PEA en el principal mercado urbano

CUADRO N°11
 AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS - INTERDEPENDENCIA E INTERACCION DE FACTORES QUE INFLUYEN EN LA DIMENSION
 DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA : 1960/70 y 1970/80.

S E X O	AGLOMERADO GRAN BUENOS AIRES		RESTO DEL PAIS	
	1960/70	1970/80	1960/70	1970/80
<u>AMBOS SEXOS</u>				
. Variación Neta	0.60	-2.10	0.30	-2.20
. Efecto Tasa de Actividad.	1.70	-0.15	-0.15	-1.60
. Campo de variación ...	(1.60/1.80)	(-0.20/-0.10)	(-0.50/0.20)	(-1.60/-1.60)
. Efecto Demográfico	-1.10	-1.95	0.45	-0.60
. Campo de variación ...	(-1.20/-1.00)	(-2.00/-1.90)	(0.10/0.80)	(-0.60/-0.60)
<u>VARONES</u>				
. Variación Neta	-1.40	-4.00	-1.50	-4.60
. Efecto Tasa de Actividad	0.55	-1.45	-2.70	-3.75
. Campo de variación ..	(0.50/0.60)	(-1.50/-1.45)	(-2.80/-2.60)	(-3.80/-3.75)
. Efecto Demográfico	-1.95	-2.55	1.20	-0.85
. Campo de variación ...	(-2.00/-1.90)	(-2.60/-2.50)	(1.10/1.30)	(-0.90/-0.80)
<u>MUJERES</u>				
. Variación Neta	2.50	-0.10	2.60	0.60
. Efecto Tasa de Actividad	2.85	1.20	2.45	1.00
. Campo de variación ...	(2.70/3.00)	(1.20/1.20)	(2.40/2.50)	(1.00/1.00)
. Efecto Demográfico	-0.35	-1.30	0.15	-0.40
. Campo de variación ...	(-0.50/-0.20)	(-1.30/-1.30)	(0.10/0.20)	(-0.40/-0.40)

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

del país. Deberá notarse sin embargo el E.D. fuertemente negativo, especialmente del grupo varones. En este sentido conviene recordar el menor peso que en relación a 1960, tienen en la pirámide de 1970 los grupos etarios comprendidos entre los 25 y los 39 años y la influencia que la atenuación de la inmigración interna tuvo en la década con respecto al período 1947/1960.

Mientras tanto, en el Resto del País, la oferta de trabajo muestra también una V.N. positiva -aunque de escasa magnitud- debido al E.D., especialmente en el caso del grupo varones. Es decir, la desaceleración del proceso de expulsión poblacional entre 1960 y 1970 en términos comparativos al período 1947/60, favorece la expansión del segmento de población de 14 años y más, aumentando su participación en el total. Sin embargo, las condiciones de la demanda de mano de obra del Resto del País generan desaliento -E.T.A. negativo- por la falta de oportunidades de empleo, afectando esto al grupo varones. Por el contrario, en el caso de las mujeres el E.T.A. es responsable del 94% de la V.N. positiva de la oferta de mano de obra femenina. Entre 1970 y 1980 tiene lugar una disminución del tamaño relativo de la PEA, de magnitud similar para el Aglomerado del Gran Buenos Aires y el Resto del País.

La V.N. negativa del Aglomerado se debió en un 93% al E.D., en lo que incidió tanto el lento crecimiento que venía registrándose desde tiempo atrás en la población total como la fuerte disminución de la tasa de inmigración. Al contrario de lo ocurrido a lo largo de los '60, el E.T.A. resultó, aunque de escasa magnitud, negativo, contribuyendo a la caída de la tasa bruta de actividad con un 7%.

Es decir, la falta de oportunidades de empleo, que entre 1960 y 1970 caracterizó el comportamiento del Resto del País, afectó también hacia los '80 al principal mercado urbano de trabajo del país.

En cuanto a la evolución por sexo, se destaca la V.N. altamente negativa de la tasa bruta de actividad masculina, a lo que contribuyó en un 64% el E.D. de la década. El grupo mujeres observa una leve disminución del tamaño relativo de la PEA debido al alto E.D. negativo, contrarrestado en una proporción muy importante por el E.T.A.

Es decir, el desaliento a la participación en el mercado de trabajo afectó en la década 70/80 a la PEA masculina del Aglomerado del Gran Buenos Aires.

A la inversa de lo ocurrido en aquella jurisdicción, la V.N. de la tasa bruta de actividad del Resto del País, obedeció en un 73% al E.T.A. negativo. Así es entonces que la disminución de las oportunidades de empleo en el Aglomerado del Gran Buenos Aires, en la década 70/80 y especialmente a partir de su segunda mitad, desalentó la llegada de migrantes tanto internos como de países limítrofes, e incluso generó emigración de retorno de estas dos categorías. Mientras tanto, las condiciones de absorción de mano de obra en el Resto del País, acentuaron el comportamiento que venían registrando históricamente, desalentando así la participación de ciertos segmentos de la población en la actividad económica. Mientras tanto, el E.D. negativo se explica, no obstante la desaceleración de la emigración, por el lento crecimiento de la población en períodos anteriores, que determinó, en 1980, una disminución de la población total del tramo 14-49, potencialmente en condiciones de integrar el mercado de trabajo.

En lo que se refiere al comportamiento por sexos, se destaca el fuerte E.T.A. negativo del grupo varones que incidió en un porcentaje superior al 80% en la caída de la tasa bruta masculina entre 1970 y 1980. Asimismo el E.T.A. del grupo mujeres observó un comportamiento opuesto y de magnitud importante que neutralizó el E.D. negativo, dando lugar así a una expansión de la tasa bruta de actividad femenina de 1980 del Resto del País en relación a los niveles del indicador para 1970.

Finalmente cabe señalar que a partir del conocimiento de las características que asumió la actividad económica y consiguientemente el empleo, es posible aportar explicaciones al comportamiento de la oferta de mano de obra en cuanto a variaciones en su dimensión relativa. En el apartado siguiente se analizarán las tendencias que el empleo siguió a lo largo de las dos décadas en el Aglomerado del Gran Buenos Aires y en el Resto del País.

II. LA EVOLUCION DEL EMPLEO ENTRE 1960 Y 1980

II.1. Nivel Nacional

Durante el período bajo análisis el crecimiento del empleo total en la Argentina ha resultado de muy escasa magnitud y mientras que el sector agropecuario continuó expulsando mano de obra, las restantes ramas de producción de bienes comercializables desempeñaron un rol insignificante en la generación de empleo. Entre 1960 y 1980 la PEA ocupada se incrementó en un 34,5% -lo que significa un crecimiento medio anual acumulativo de apenas el 1,5%, inferior además al de la población- dirigiéndose el 34% al conjunto de los sectores de Servicios y la Construcción. En términos de la estructura del empleo el Sector Terciario representaba en el primero de esos años el 44% de la ocupación total, ascendiendo casi al 54% en 1980. Es decir, ya en 1960 la ocupación terciaria tenía en la economía argentina un peso muy importante. Cuadros 12 y 13.

Paralelamente, la lenta evolución del producto per cápita aporta indicios de que la expansión de la capacidad productiva de la economía no ha alcanzado el nivel suficiente como para generar empleo en servicios altamente remunerados. Si a esto se agrega la tendencia a la disminución de la relación Empleo-Población y de la tasa bruta de participación -en buena medida debido a factores vinculados a la variación de la demanda agregada de trabajo-, la elevación de los niveles de desempleo y subempleo, la continuación del proceso de urbanización y en general las limitaciones relacionadas con la posición de Argentina en cuanto a su inserción en el sistema económico mundial, en

principio, el proceso de terciarización de la ocupación muestra signos de haber asumido características disímiles de las correspondientes a las economías de industrialización avanzada. En algunos de dichos países los servicios generan más del 60% de la ocupación total y su "madurez" se vincula a la alta productividad del sector real de la economía y su tendencia al pleno empleo que posibilitó -cumplida la transición desde etapas iniciales de concentración de ingresos hacia situaciones de mayor equidad distributiva- la demanda de servicios con alta remuneración de la mano de obra.

Igualmente, en la expansión del terciario en las economías altamente desarrolladas debe considerarse la presencia de un segmento cada vez más importante de servicios que constituyen verdaderos bienes intermedios para el proceso de producción de bienes industrializados.

El marco teórico para el análisis de la terciarización.

Numerosos intentos teóricos se han propuesto el análisis explicativo del crecimiento del empleo terciario, considerando a este como un sector agregado aún con sus distintas componentes internas, diferenciado del sector real de la economía.

Aparece así un conjunto de autores que enfocan la expansión del terciario insertando el fenómeno en el marco de las teorías del crecimiento económico por etapas. Tal el caso de los estudios de Fisher, Clark, Hoselitz y Rostow (4).

El mecanismo que explica el fenómeno de la terciarización es el comportamiento de la renta per cápita. El crecimiento de la renta per cápita, dada la preferencia del consumidor, genera una creciente demanda de servicios -que denominaron "consumo superior"- favoreciéndose así la expansión de la ocupación del sector terciario de la economía.

Las objeciones al enfoque fueron de naturaleza teórica, en tanto reconoce los supuestos neoclásicos de funcionamiento del sistema económico; desde el punto de vista teórico se demostró que la elasticidad ingreso de la demanda no es superior a la unidad; en el largo plazo se ha observado que altos niveles de terciarización están también presentes en economías con bajos índices de crecimiento del producto industrial y de la renta per cápita (5). Estas economías observan además fuertes diferenciales en la estructura terciaria con los países altamente desarrollados.

Otro enfoque tradicional que encara una explicación al proceso de terciarización es el que pone el acento en las diferenciales de productividad entre sectores como mecanismo causal del aumento del número de ocupados del sector terciario. Debe señalarse sin embargo que este enfoque estudia el sector terciario como un agregado homogéneo, en cuya estructura interna no intervienen subsectores con comportamiento diferencial en cuanto a su asociación con el sector real de la economía, tal el caso de aquellos servicios cuya expansión pudiera inducir aumentos en la productividad de los sectores productivos (6).

Mientras tanto- hacia los años '70 se desarrolla en Italia un enfoque que enfatiza la ineficiencia del empleo terciario y el carácter parasitario de la ocupación como consecuencia de un funcionamiento sectorial altamente protegido de la competencia por barreras de tipo institucional, como las vigentes para el caso del comercio o los bancos y seguros en el caso de Italia.

Frente al fenómeno de la extensión de la terciarización y a la imposibilidad de continuar explicando el fenómeno a nivel agregado, la atención de los análisis hacia los años '80 se centró en la observación de aquella categoría de servicios que presentaba, a mediano plazo, la más alta tasa de crecimiento en términos de ocupación y que autores como Gershuny, Stamback y Kaplinski denominaron "producers' services".

La naturaleza de los "producers' services" se vincula por un lado a la interacción entre expansión y diversificación de las funciones de gestión y control de las empresas y por el otro a la introducción de nueva tecnología de tratamiento de la información mediante computación.

La significación de este conjunto de servicios es relevante en tanto sus efectos producen un aumento de la eficiencia en el sector productor de bienes. Sintéticamente se caracteriza en la literatura reciente, al segmento de "producers' services" mediante la expresión "el terciario entra en la producción" (7); esto es ciertos servicios prestados a las empresas participan como bienes intermedios en la producción de un bien industrial.

En este último caso autores como Momigliano y Caselli (1984) han demostrado mediante análisis de insumo-producto, como ha crecido en Italia el input de servicios empleados directa e indirectamente en la producción de un bien industrial. Este crecimiento abarca a todos los tipos de servicios utilizados por las empresas y no solamente aquellos denominados "terciario avanzado" y que en la mayoría de los países desarrollados no llega al 5% de la ocupación terciaria.

El debate sobre terciarización, en realidad sobre desindustrialización/terciarización, en los países desarrollados se centra en los efectos de la informática sobre el empleo en las actividades no manuales y en la relación entre expansión de la ocupación terciaria y crecimiento de las exportaciones de servicios que reemplaza, especialmente en el caso de EE.UU., la disminución de las exportaciones industriales.

En cuanto al primer aspecto, pareciera terminada en los países más desarrollados la fase extensiva del crecimiento de los servicios.

En la primera mitad de la década de los años '70 los Estados Unidos, y en la segunda mitad la mayoría de los países europeos, asistieron a la modernización de los servicios internos y externos utilizados dentro de las empresas. La introducción de la informática, limitada al principio para mejorar la organización de las empresas será probablemente utilizada de ahora en adelante con el objetivo de ahorrar mano de obra.

En cuanto al segundo aspecto habría argumentos que tornan difícil que las exportaciones de servicios compensen la pérdida de exportaciones de

mercaderías. Así es que se estima improbable que el comercio internacional de los servicios pueda inducir un reemplazo de la ocupación industrial.

Se argumenta además que la producción industrial y la de servicios como financiamiento, seguros, e ingeniería de procesos se encuentran muy integrados y que de hecho son en gran parte servicios producidos por la industria manufacturera. Esto pone entonces de manifiesto la estrecha dependencia entre el desarrollo del sector manufacturero y una parte de los servicios y la relación va de lo productivo hacia los servicios. La conclusión que parece estar presente en la discusión actual, vuelve en parte al planteo tradicional de la década del '70 en los países desarrollados en el sentido de que no puede pensarse en un crecimiento económico basado casi exclusivamente en la expansión del sector terciario y que por tanto no se podrá prescindir de una eficiente estructura industrial. Asimismo es observable el abandono de la discusión sobre terciarización en torno al carácter "genuino" o "no genuino" del fenómeno en el marco del desarrollo capitalista.

En cuanto a los países semidesarrollados, el fenómeno de terciarización ha venido enmarcado en la cuestión de la asimetría urbanización-industrialización, asumiendo, buena parte de las actividades de servicios el carácter de sectores refugio ante la falta de oportunidades de empleo en las actividades productivas no agropecuarias. Esto es, las características tecnológicas prevalecientes en los procesos de industrialización sustitutivos de importaciones, sumado a la insuficiencia de capital

para financiar inversiones y aumentar la capacidad de producción en niveles suficientes como para absorber la mano de obra expulsada por el sector primario -y la derivada del fuerte crecimiento demográfico en la mayoría de los países subdesarrollados- determinan que importantes segmentos de población económicamente activa se incorporen al mercado de trabajo en ocupaciones poco demandadas y de baja remuneración -por ejemplo comercio, ciertos servicios personales y el sector público.

Salvo algunos estudios

la mayoría de las investigaciones sobre el empleo terciario en los países latinoamericanos reconoce el referente arriba mencionado:

Otra característica es que por lo general, estos estudios persisten en el análisis sectorial, ya sea considerando a las actividades terciarias en su conjunto -suponiendo homogeneidad en el comportamiento de sus distintas componentes- o en su defecto desagregando sus componentes a fin de relacionarlas a nivel general con el comportamiento también de los sectores productores de bienes comercializables. Es de destacar que existen serios problemas de información referidos a la heterogeneidad y confiabilidad de los datos que operan como restricciones para la profundización de los estudios.

No obstante, las conclusiones a que se ha arribado han sido en general enriquecedoras en la explicación del comportamiento del empleo terciario y su relación con la evolución de los sectores productivos.

En términos generales, en la explicación del fenómeno de terciarización de la economía subyace una interpretación de las características del proceso de acumulación y luego del tipo y ritmo de crecimiento de la economía.

Teniendo en cuenta -para el caso de los países capitalistas periféricos- la fuerte diferenciación que en las distintas etapas de las actividades productivas observan las componentes del proceso de acumulación como así también los agentes sociales que en ellas intervienen, pareciera que el tratamiento sectorial de la economía constituye un enfoque parcial en cuanto a capacidad explicativa del fenómeno del subdesarrollo.

En este sentido, el abordaje de "análisis de actividades" -reservado en principio a actividades "centrales" de la economía en cuanto a su capacidad para estructurar circuitos de acumulación nacionales- a partir del estudio de las diferenciales de comportamiento de los agentes que intervienen en los distintos eslabones de la cadena productiva de las diferentes actividades, presenta mayor capacidad explicativa que el análisis sectorial.

Este tipo de estudios, que ha cobrado impulso en la literatura de los últimos años, permitiría arribar a conclusiones enriquecedoras del aná-

lisis del fenómeno de terciarización, en tanto permitirán diferenciar tipologías de servicios dentro de una misma categoría, en función de su relación con las distintas componentes de por lo menos los subsistemas productivos más importantes -por ejemplo los que conforman las actividades de base exportadora. Esto sería válido no sólo para los servicios demandados directamente en el proceso de producción de bienes comercializables sino también para aquellos demandados por la fuerza de trabajo involucrada en el proceso productivo según diferenciales de salario prevaleciente en las distintas etapas de la cadena productiva.

A su vez, los análisis referidos a la segmentación espacial de las distintas etapas de la cadena productiva, y sus implicancias en términos de la apropiación del excedente económico generado aportaría elementos para la explicación del rol del sector gobierno en la absorción de empleo y en general en el proceso de acumulación a nivel provincial.

En este sentido cabe mencionar que el Consejo Federal de Inversiones ha iniciado recientemente, investigaciones basadas en el análisis de actividades seleccionadas de acuerdo a su importancia relativa en la generación de valor agregado y empleo en las distintas jurisdicciones provinciales y se estima que su aporte a los estudios del empleo será importante.

Finalmente, en lo que respecta al presente informe, cuyo objetivo es el de conformar un marco referencial sobre la evolución diferencial de la oferta de mano de obra y del empleo en el Aglomerado del Gran Buenos

Aires y el Resto del País, el análisis se centrará en: crecimiento y estructura sectorial del empleo, el producto y la productividad; identificación de los desplazamiento entre sectores y entre categorías ocupacionales e identificación de algunas tendencias que caracterizan la organización de la producción en los principales sectores.

Algunas diferencias entre las décadas 60-70 y 70-80

Hacia 1960 la economía argentina presentaba una estructura ocupacional con importante base terciaria. En su conformación histórica confluyeron diversos factores.

En primer término, incidieron las características de la economía agro-exportadora y de estructura industrial incipiente y por tanto con alto peso de las importaciones no sólo de insumos y bienes de capital, sino además bienes de consumo final. El grado de apertura de la economía favorecía entonces cierto tamaño del sector terciario.

En segundo lugar, más avanzada la década del '40 y la primera mitad de los años '50, consolidada la industrialización como objetivo explícito de desarrollo, el fuerte proceso de urbanización implicó gastos sociales crecientes del gobierno, lo que sumado a la intervención estatal en nuevas actividades y en acciones de regulación del sector privado, tuvo como contrapartida la generación de empleo a nivel de la administración pública nacional y de las provincias en proporción importante.

En cuanto al grado de concentración económica y niveles de productividad prevalecientes, el patrón de desarrollo que dominaba al comienzo de los '60 se identificaba con altas diferenciales entre actividades económicas. En términos de la tasa de asalarización, si bien el sector tradicional mostraba todavía bajos índices, expresión de un fuerte dualismo en función de la estructura de tenencia de la tierra y de la inserción más o menos ventajosa de los distintos productos en el comercio internacional, la organización de la producción en las restantes actividades dominaba el patrón estructural de la ocupación, de modo que entonces el 76% de la fuerza del trabajo revestía el carácter de asalariada, un nivel elevado compa

CUADRO N°12

PAIS - P.B.I., OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD.

RAMA DE ACTIVIDAD	C R E C I M I E N T O					
	P.B.I.		OCUPACION		PRODUCTIVIDAD	
	1960/70	1970/80	1960/70	1970/80	1960/70	1970/80
	(-----%)					
. <u>ACTIVIDADES PRODUCTIVAS</u>	<u>4.7</u>	<u>1.8</u>	<u>- 0.4</u>	<u>0.3</u>	<u>5.1</u>	<u>1.5</u>
. Agricultura	2.4	2.0	- 0.1	- 0.1	2.5	3.0
. Minas y Canteras ..	9.2	3.1	0.9	0.4	8.2	2.7
. Industria	5.6	1.6	- 0.6	1.1	6.2	0.5
. <u>ELECTRICIDAD, GAS, A. y S.S.</u>	<u>10.8</u>	<u>6.8</u>	<u>1.6</u>	<u>0.6</u>	<u>9.1</u>	6.2
. <u>CONSTRUCCION</u>	<u>6.2</u>	<u>3.8</u>	<u>5.2</u>	<u>3.5</u>	<u>0.9</u>	<u>0.3</u>
. <u>TERCIARIO</u>	<u>3.4</u>	<u>2.6</u>	<u>3.6</u>	<u>1.5</u>	- <u>0.2</u>	<u>1.1</u>
. Transporte, A. y C.	3.7	1.8	1.3	- 2.5	2.5	4.4
. Comercio	3.7	2.2	} 5.5	2.5	} - 1.8	- 0.3
. Establecimientos Fi nancieros	2.9	4.2		4.6		- 0.4
SUB-TOTAL	<u>3.6</u>	<u>2.6</u>	<u>4.1</u>	<u>1.6</u>	- <u>0.5</u>	<u>0.9</u>
. Servicios C. S. y P.	3.1	2.6	3.1	1.3	0	1.2
. <u>T O T A L</u>	<u>4.3</u>	<u>2.5</u>	<u>1.8</u>	<u>1.1</u>	<u>2.5</u>	<u>1.4</u>

FUENTE: Elaborado en base a datos de P.B.I. del B.C.R.A. y de PEA de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

NOTA: Crecimiento del P.B.I., Ocupación y Productividad: Tasa anual media acumulativa, en porcentajes.

CUADRO N°13

PAIS: ESTRUCTURA SECTORIAL DE EMPLEO. 1960, 1970 y 1980.

RAMA DE ACTIVIDAD	1960	1970	1980
	(----- % -----)		
. Agricultura	19.8	16.2	12.9
. Minas y Canteras	0.6	0.5	0.5
. Industria Manufacturera	27.7	21.5	21.3
. Electricidad, Gas y Agua	1.2	1.2	1.1
SUB-TOTAL: ACTIVIDAD PRODUCTIVA	49.3	39.4	35.8
. Construcciones	6.4	8.6	10.8
. Comercio	13.6	16.1	18.3
. Establecimientos Financieros. }		3.1	4.3
. Transporte, Almacenamiento y Combustibles	7.8	7.2	4.9
SUB-TOTAL	<u>21.4</u>	<u>26.4</u>	<u>27.5</u>
. Servicios Comun. S. y P.	<u>22.8</u>	<u>25.5</u>	<u>25.8</u>
SUB-TOTAL: TERCIARIO	44.2	51.9	53.3
T O T A L	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Elaborado a partir de los Censos Nacionales de Población de 1960; 1970 y 1980.

CUADRO N°14

CRECIMIENTO DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGUN PRINCIPALES CATEGORIAS OCUPACIONALES (*).

RAMAS DE ACTIVIDAD	P A I S						AGLOMERADO GRAN BUENOS AIRES						RESTO DEL PAIS						
	1960/70		1970/80		1960/70		1970/80		1960/70		1970/80		1960/70		1970/80				
	A.	CP	TF	A	CP	TF	A	CP	TF	A	CP	TF	A	CP	TF	A	CP	TF	
Agricultura	0.9	2.9	0.7	-1.1	-0.1	0	-	-	-	0.8	2.9	0.6	0.8	2.9	0.6	-1.1	-0.2	-0.3	
Industria y E.G.YA.	0.4	-1.5	4.4	1.0	1.7	4.7	1.4	0.1	-9.8	-0.4	1.5	7.2	-1.5	-2.4	2.9	3.0	1.8	2.9	
Construcciones ...	5.4	7.4	21.5	1.3	9.6	17.5	7.0	8.7	14.8	-0.6	8.0	17.5	4.5	17.0	17.5	2.4	10.7	17.5	
Comercio	6.9	10.8	9.8	3.3	2.3	2.9	7.4	11.6	16.2	2.8	2.3	4.5	6.4	10.3	8.1	3.7	2.4	2.2	
Establ. Financier. }	0.6	8.4	14.9	-2.5	-0.5	2.2	0.4	9.8	5.2	-1.2	1.4	14.8	0.7	7.6	-	-3.5	-1.9	-	
Transp. A. y C. ...	3.1	6.8	17.0	1.5	2.7	0	2.6	6.2	25.8	1.0	2.6	-1.0	3.4	2.9	13.3	1.7	2.8	0.7	
Servicios P.S. y C.	3.6	9.2	12.4	1.5	2.2	1.8	3.6	9.6	19.4	1.4	2.3	2.5	3.5	7.5	9.0	1.6	2.1	2.4	
TERCIARIO	2.1	5.0	3.8	1.1	2.9	1.3	2.4	6.5	16.8	0.8	3.5	5.4	1.8	4.3	2.9	1.4	2.5	0.6	
TOTAL																			

(*) : Tasa de crecimiento Anual Medio Acumulativa (en porcentajes).

A: Asalariados; C.P.: Trabajadores por cuenta propia; T.F.: Trabajadores Familiares sin Remuneración Fija.

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°15

PAIS: ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD, SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL.

Categoría Ocupacional	1 9 6 0					1 9 7 0					1 9 8 0				
	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.
Agricultura	100	50.2	18.7	19.7	11.3	100	54.1	24.6	9.3	11.9	100	52.9	26.6	7.7	12.7
Minas y Canteras	100	94.9	2.5	2.5	0.1	100	97.7	-	2.3	-	100	95.7	2.1	0.6	0.7
Industria	100	76.6	11.9	10.9	0.6	100	83.0	10.7	5.2	1.0	100	80.8	11.1	6.7	1.4
Electricidad, G. y A.	100	98.8	-	1.2	-	100	98.9	0.7	0.3	-	100	99.0	1.0	-	-
Construcciones	100	75.0	15.8	8.9	0.3	100	75.8	19.3	3.9	1.0	100	59.9	33.6	3.0	3.5
Comercio	100	51.2	18.1	29.2	1.5	100	52.4	31.6	13.5	2.5	100	54.0	29.1	14.3	2.5
Establec. financieros						100	79.3	14.3	6.0	0.2	100	76.8	17.9	4.8	0.3
Transporte A. y C. ..	100	84.8	7.6	7.6	-	100	79.6	14.6	5.0	0.7	100	78.0	17.6	3.3	1.1
Serv. Com. S. y P. ..	100	87.8	6.9	5.0	0.3	100	87.2	9.8	1.8	1.2	100	86.7	11.0	1.3	1.0
TERCIARIO	100	76.1	10.4	12.8	0.7	100	74.9	17.5	6.1	1.4	100	73.9	18.4	6.2	1.5
T O T A L	100	72.0	12.5	12.8	2.7	100	73.8	16.9	6.0	3.3	100	71.5	19.4	5.8	3.3

NOTA: A: Asalariado; C.P.: Trabajadores por Cuenta Propia; E.: Empleadores; T.F.: Trabajadores Familiares sin Remuneración Fija.

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°16

PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL: RELACION ASALARIADOS/EMPLEADORES POR RAMA DE ACTIVIDAD.

RAMA DE ACTIVIDAD	ASALARIADOS / EMPLEADORES		
	1960	1970	1980
. Agricultura	2.5	5.8	6.8
. Industria	7.0	15.9	12.1
. Construcción	8.5	19.6	20.0
. Comercio	} 1.8	3.9	3.8
. Establecimientos Financieros		13.3	16.0
. Transporte, A. y C. ...	11.2	16.0	23.9
. Servicios Com. S. y P.	17.7	48.6	69.4
TERCIARIO	5.9	12.2	11.9
TOTAL	5.6	12.4	12.4

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°17

PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL:
RELACION ASALARIADOS/TRABAJADORES CUENTA PROPIA + TRABAJADORES
FAMILIARES SIN REMUNERACION FIJA.

RAMAS DE ACTIVIDAD	ASALARIADOS/TRABAJADORES CUENTA PROPIA + TRABAJADORES FAM. S.R.F.		
	1960	1970	1980
. Agricultura	1.7	1.5	1.3
. Industria	6.1	7.1	6.5
. Construcciones	4.7	3.7	1.6
. Comercio	2.6	1.5	1.7
. Establecim. financier.		5.4	4.2
. Transportes A. y C. .	11.2	5.2	4.2
. Servicios C. S. y P.	12.0	7.9	7.2
-----	-----	-----	-----
TERCIARIO	6.9	3.9	3.7
-----	-----	-----	-----
T O T A L	4.7	3.6	3.1

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

rativamente con países subdesarrollados.

Durante los '60 la economía nacional transitó, favorecida por su inserción en la economía mundial en cuanto a la disponibilidad de ciertos recursos por entonces con alta valorización, y por una particular etapa en términos de la disponibilidad de capital para inversiones productivas en el mercado internacional, por un período de intensa incorporación tecnológica que favoreció en especial el crecimiento del parque industrial y de la producción minera a tasas altamente crecientes de productividad. El sector de bienes comercializables no absorbió casi empleo. Desde el enfoque tradicional puede sostenerse que el insuficiente crecimiento de la capacidad productiva trajo aparejado un proceso de terciarización del empleo, a niveles de productividad además, para el conjunto de las actividades terciarias, decrecientes.-Cuadros N°12 y 13.

El análisis de los encadenamientos "por actividad" entre producción de bienes reales y categorías específicas del terciario resulta central a fin de determinar si ciertos segmentos del terciario "entraron en la producción" de bienes y en tal caso contribuyeron a las variaciones de la productividad en esas actividades. Esto significaría identificar actividades "productoras de servicios" variando entonces el enfoque tradicional sobre la evaluación del proceso de terciarización aprehendido desde lo sectorial.

A nivel de las formas de empleo de la mano de obra, durante la década del '60 se opera un crecimiento fuertemente diferencial entre las distintas categorías ocupacionales. -Cuadros N°14 y 15.

Así frente a tasas de crecimiento de los trabajadores por cuenta propia del orden del 5% anual acumulativo y de los trabajadores familiares del 3,8%, el trabajo asalariado se expandió a un ritmo apenas del 2,1%, mientras que

los empleadores decrecieron a una tasa del -5,0% anual acumulativa.

El comportamiento de la mano de obra asalariada y de los empleadores significó una variación positiva del indicador de concentración del orden del 120% - pero con un escaso reflejo sobre la tasa de asalarización que sufrió un incremento de sólo el 2%. -Cuadros N°15 y 16

Mientras tanto, la relación Asalariados/Trabajadores por Cuenta Propia + Trabajadores Familiares -un indicador indirecto del quantum de capital por persona ocupada- decrece en casi un 12% -Cuadro N°17.

Es decir, el producto total y la productividad aumentaron a un ritmo elevado entre 1960 y 1970, dando cuenta que la economía en su conjunto atravesaba por una etapa de crecimiento, pero la evolución de la inserción de la población económicamente activa según categoría ocupacional releva que la estructura económica se desenvolvía con desigualdades de desarrollo crecientes en su interior.

Así es que aparece en la economía un segmento creciente de población que interviene en el mercado de trabajo bajo la forma de organización de las actividades en la categoría cuenta propia y trabajador familiar. Esta última generalmente se asocia a los empleadores en establecimientos de reducido tamaño y en menor medida, a los trabajadores por cuenta propia.

En forma directa, los datos de ocupación no permiten la segmentación de la categoría trabajador familiar según su asociación a las dos formas mencionadas!

Más allá de que pudiera haberse dado la existencia de un segmento de los trabajadores por cuenta propia que obtuvieran niveles de ingreso relativamente más

elevado que los asalariados-haciendo claro de lado ciertas limitaciones respecto a los niveles de calificación, las horas trabajadas por las dos categorías ocupacionales y otras especificaciones requeridas para este tipo de comparaciones- este comportamiento de la estructura ocupacional da indicios de un tipo de crecimiento distinto al de los países que recorrieron el sendero de la industrialización avanzada y se ubica en formas periféricas del desarrollo capitalista.-Cuadro N°15.

En aquellos países el crecimiento implicó una expansión de la categoría asalariados y una contracción de los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares, e incluso, de empleadores. Estas variaciones fueron reflejando el cambio desde la organización "atomizada" de las actividades, donde gran parte de la producción y los servicios se desarrolla en unidades de producción de reducido tamaño, hasta la organización integrada de la economía industrializada. La disminución de la participación de la agricultura en el empleo total está muy relacionada con esto, pero el cambio de la distribución por categoría ocupacional también tiene lugar, a medida que el proceso de crecimiento avanza, dentro del sector no agrícola.

Durante la década bajo análisis, que puede caracterizarse entonces como de crecimiento económico, a nivel de la estructura económica, un segmento de las distintas actividades tendía a organizarse bajo formas típicamente desarrolladas, implicando incorporación tecnológica y mejoras en la productividad y las remuneraciones de la mano de obra involucrada, mientras que otro segmento operó con mayor intensidad que a principios de los '60 bajo formas de organización de la producción menos capitalistas y remuneraciones al trabajo, en general, relativamente bajas.

Cabe aclarar que el segmento no cuentapropista de las distintas actividades a su vez incluye valores de dispersión importante para la variable tamaño de establecimiento, a lo cual no se hará referencia en este análisis. Por lo tan

to, seguramente dicho segmento contiene también un conjunto no despreciable de establecimientos de tamaño reducido, baja incorporación tecnológica y salarios inferiores al promedio del sector asalariado de la actividad y obviamente su evolución en el período resultaría de gran interés.

Esta tendencia de la economía al desarrollo de actividades bajo formas de uso de mano de obra no asalariada, afectó con mayor intensidad al sector terciario y la construcción y en menor grado a la agricultura -sector que históricamente presentaba estas características.

Hacia 1970 el 36% de la fuerza de trabajo empleada en la agricultura pertenecía a las categorías cuenta propia y trabajador familiar sin remuneración fija, y en cuanto a las actividades urbanas, el porcentaje alcanzaba al 17%. En el primer caso puede decirse que la presión del subempleo rural, que era alta en el '60, continuaba siéndolo en los '70. En el nivel urbano, los indicios de disminución de la productividad de las actividades terciarias dan argumento para pensar que al menos cierta parte de la mano de obra ocupada -obviamente en el terciario y/o la construcción con mayor intensidad- con bajo eslabonamiento de sus actividades con la producción de bienes, estaba subempleada.

En términos de la organización de la producción, los sectores en cuales más creció el segmento atomizado fueron Comercio y Transporte y en mucha menor medida Servicios y Construcciones.

En contraposición a la década del '60, el período 1970-80 puede calificarse como de estancamiento económico en el marco de profundas modificaciones estructurales.

En términos de las variables analizadas hasta aquí los aspectos más importantes a resaltar son la fuerte disminución del ritmo de crecimiento de la productividad manufacturera, la desaceleración del proceso de terciarización

del empleo y la expansión del segmento no asalariado de las actividades, abarcando esta vez el fenómeno a la Construcción, el Terciario y la Industria Manufacturera -evidenciando este último caso un claro retroceso con relación a la década anterior. -Cuadros N°12 a 17.

Parece relevante agregar algunos aspectos referenciales, aún a nivel muy general, que contribuyen a la explicación del comportamiento de la economía entre los dos puntos del período bajo análisis, más allá de que el mismo incluya a su vez etapas bien diferenciadas, como en el caso de 1960-70.

Los cambios operados en el contexto internacional a principios de los '70 fueron afectando seriamente la inserción de Argentina en el sistema económico mundial, acentuándose entre otros factores, la pérdida de competitividad de las producciones comercializables externamente, con las consiguientes repercusiones que las crisis del sector externo tienen sobre el nivel de actividad y en particular sobre el proceso de industrialización -que atravesando una segunda etapa sustitutiva de importaciones requería también de insumos, bienes de capital y tecnología importados en forma creciente.

Más avanzada la década deberán agregarse también los cambios en el mercado internacional de capitales y en términos muy generales los efectos de la exportación de la crisis de los países industriales más avanzados al resto del mundo y a los países periféricos capitalistas en particular, vía los mecanismos de traslación del comercio internacional y del endeudamiento externo.

Mientras tanto, a nivel nacional, las respuestas de la política económica ensayadas a partir de la segunda mitad de los años '70 adhirieron a un recomodamiento a la nueva situación mundial, que al igual que para buena parte del capitalismo periférico, significaron un cambio estructural de la economía con efecto altamente regresivo sobre el patrón distributivo y

luego sobre los niveles de bienestar prevalecientes; los cuales eran ya entonces fuertemente desiguales entre los distintos segmentos de población según su inserción en subsistemas productivos-terciarios más o menos concentrados y/o articulados con el sistema económico mundial.

A su turno, los cambios en la distribución del ingreso favorecieron una alta segmentación de la demanda de bienes y servicios y por tanto de la organización de las actividades y esto devino a su vez en una desestructuración de la fuerza de trabajo.

La política macroeconómica y la política sectorial implementadas en la segunda mitad de la los años '70 favorecieron fuertes transferencias del excedente entre sectores y entre agentes del capital por un lado y del capital y del trabajo por el otro, reestructurando los principales subsistemas productivos nacionales.

A su vez, el abandono explícito de la industrialización como objetivo de gobierno al aumentar indiscriminadamente el grado de apertura de la economía favoreció el inicio del proceso de "desindustrialización" que afectó en especial a los principales centros manufactureros del país dando lugar a creciente subempleo urbano y hacia el final de la década indicios de desempleo abierto, disminución de la tasa de participación de mano de obra y luego desempleo encubierto por "desaliento".

Mientras tanto, el comportamiento de las actividades productivas por incidencia del comercio internacional y de la política económica -al producirse la desaceleración del crecimiento del empleo urbano en la industria- permitió una caída de las diferenciales de salario entre las actividades agropecuarias y las actividades urbanas que en mayor proporción receptaban

migrantes tradicionalmente. Así entonces, entre 1970 y 1980 disminuye el ritmo de urbanización y el nivel y ritmo de concentración de la población urbana de los principales centros urbanos del país. En otro trabajo se retomará el tema de "urbanización relativa" y mercados de trabajo.....

Volviendo al análisis de las variables elegidas para la diferenciación del comportamiento del empleo entre las dos décadas bajo estudio, se observa que el empleo global a nivel nacional creció a una tasa más baja aún que la correspondiente a 1960-70, ubicándose por otro lado por debajo del crecimiento poblacional, y su comportamiento operó sobre la oferta de mano de obra, desalentando, como ya se dijera, la concurrencia al mercado de trabajo de importantes segmentos de la población y en forma proporcionalmente mayor en los mercados de trabajo del interior del país.

A diferencia de lo acontecido entre 1960 y 1970, los sectores productivos generaron empleo, aunque en una proporción muy baja y a menor intensidad en crecimiento de la productividad, a excepción del sector agropecuario.

Nuevamente Construcciones y el sector Terciario absorbieron la mayor parte de la expansión del empleo. En el primer caso la evolución de la productividad fué muy lenta y en el segundo la tasa de crecimiento anual acumulativa fué en la década del 1.1% para el conjunto del terciario, algo por debajo de la tasa para el conjunto de las actividades que fué del 1.4%.

Es probable que el mejoramiento de los niveles de productividad de algunas actividades del terciario se explique por la integración entre etapas de producción y distribución en algunas producciones centrales -sistemas de almacenamiento, cadenas de frío- o bien por el fuerte impulso que en la década tuvieron la introducción de los servicios de informática en el sector real de la economía. En este caso el tratamiento sectorial difícil-

ta el análisis en el sentido no tanto de la identificación de las actividades terciarias involucradas -que puede obtenerse con un grado de desagregación de la información convenientemente mayor- sino de su vinculación específica con determinados subsistemas productivos y la incidencia que tuvieron sobre los niveles de productividad de los mismos. En realidad, la necesidad de introducir este tipo de análisis se torna más relevante para el período 70-80 que en el caso de la década anterior, dada la expansión más reciente de este tipo de vinculaciones.

En términos de la estructura sectorial del empleo, comparativamente 1970-80 significó una fuerte caída en la participación de las actividades productivas, una desaceleración de la terciarización del empleo y un aumento en la intensidad de absorción ocupacional por parte de Construcciones.

El comportamiento de este último sector, que incluyó un importante cambio en la estructura sectorial del empleo a nivel del conjunto de la economía, determinó una disminución del peso relativo del terciario en el total de las actividades urbanas:

CUADRO N°18
PAIS - ACTIVIDADES URBANAS - COMPOSICION SECTORIAL DEL EMPLEO

AÑO	TOTAL	Terciario				Industria	Construcción
		Total	Comercio y Est.F.	Transporte	Servicios		
		%	%	%	%	%	%
1960	100.0	56.5	17.4	9.9	29.2	35.4	8.1
1970	100.0	63.3	23.4	8.8	31.1	26.2	10.5
1980	100.0	62.4	26.4	5.8	30.2	25.0	12.6

Fuente: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980

Se advierte asimismo el rol predominante del sector privado en el terciario a través de Comercio y Establecimientos Financieros, mientras que el Transporte y los Servicios -con importante presencia de ocupación pública- observaron constancia o disminución de la participación relativa.

A nivel de las formas de utilización de mano de obra, la categoría trabajador por cuenta propia presenta la más elevada tasa de crecimiento a la vez que un aumento a su favor en la diferencial de crecimiento con respecto a los asalariados mayor a la que observó entre 1960 y 1970.

En aquel período la mano de obra asalariada creció a una tasa anual acumulativa del orden del 2,1% mientras que los trabajadores por cuenta propia lo hicieron al 5,0%. En el período siguiente estos indicadores de expansión fueron respectivamente 1,1% y 2.9%. Por el contrario los trabajadores familiares disminuyeron su brecha con los asalariados respecto a 1960-70, seguramente porque hacia 1980 su crecimiento se ligó más al comportamiento de los empleadores en el segmento de pequeños establecimientos.

Finalmente, la categoría empleadores se expandió en el último período a una tasa igual a la de los asalariados. Consecuentemente no se altera la relación Asalariados/Empleadores a nivel de la economía en su conjunto. Sin embargo, frente al comportamiento fuertemente expansivo de los trabajadores por cuenta propia la tasa de asalarización de la economía se reduce en algo más del 2% pasando a niveles inferiores a los de 1960.

A diferencia de lo ocurrido hacia 1970, cuando la tasa de asalarización bajó solo en el sector Terciario y se incrementó en los restantes, en 1980 disminuyó en todos los sectores y casi la totalidad de la pérdida de mano de obra asalariada fué absorbida por el terciario bajo la forma trabajadores por cuenta propia.

En la expansión de esta forma de organización de la producción en los dos períodos subyace un aumento de la concentración del ingreso, en la primera etapa favorecida básicamente por el proceso de industrialización -por la particular etapa que atravesaba- y en la siguiente por la política económica en general y en particular la política salarial.

Debe señalarse que en diferentes estudios sobre distribución funcional del ingreso algunos años de la década 60-70 dan cuenta de una evolución favorable de la participación de los asalariados en el ingreso, pero ello no significa comportamiento homogéneo dentro de la categoría siendo necesario contar con la medición del ingreso por tramos o bien desarrollar análisis indirectos más profundos.

Asimismo cabe agregar que durante 1970-80 la depresión salarial habría alentado el pasaje de trabajadores asalariados hacia la categoría cuenta propia, en actividades en las que la casi nula dotación de capital requerida, unido a altos márgenes de comercialización en el caso del sector comercio, posibilitaba la obtención de ingresos superiores al promedio de la remuneración salarial.

En términos sectoriales, la mayor expansión de las categorías cuenta propia y trabajador familiar se dió sucesivamente en Construcción, Servicios, Comercio y en menor medida Industria.

En cuanto al sector agropecuario el decrecimiento muy diferencial de las distintas categorías ocupacionales -debiendo destacarse que las categorías cuenta propia y trabajador familiar sin remuneración fija son los que presentaron menor disminución- da por resultado una menor tasa de asalarización y un importante aumento de la participación de los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares. Mientras tanto, la relación Asalariados/Empleadores registró un incremento importante en relación a

la mayoría de los restantes sectores de la economía. Esta mayor concentración coincide además con aumento del ritmo de crecimiento de la productividad sectorial en la década. En el contexto de estos indicadores la continuación del proceso de concentración produjo un empeoramiento de las condiciones de desenvolvimiento económico de los establecimientos que aunque de menor tamaño, contrataban trabajo asalariado. Esto significó una disminución muy importante del empleo de asalariados en ese segmento lo que sumado a la fuerte incorporación tecnológica del sector más concentrado favoreció una caída de la tasa de asalarización.

El sector industrial presentó en la década una disminución del indicador de concentración, vía un aumento mayor del número de empleadores en relación al incremento de los asalariados. Asimismo aumenta el peso relativo de los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares y disminuye la tasa de asalarización. Es decir el sector presenta un comportamiento por lo general opuesto al verificado en etapas de crecimiento económico.

El análisis de la evolución de los indicadores sobre estructura ocupacional por categorías se presenta en el apartado sobre la evolución de la década 70-80 y en general estuvo signada su evolución por el crecimiento de las formas cuenta propia y trabajador familiar.

Del rápido análisis realizado surge que la segmentación de la organización de la producción avanzó en la década 70-80 en los sectores productivos, revertiendo las tendencias del 60-70 y haciendo nítida la presión del subempleo y desempleo en la economía.

Mientras que el primer período puede calificarse como de industrialización/terciarización, en la década 70-80 se asiste a un proceso de desindustrialización -en términos de la caída en el ritmo de crecimiento de la productividad- y de aumento generalizado de las formas atomizadas de organización de

la producción de bienes y de las actividades terciarias; debiendo remarcarse, sin embargo, que esto último ocurrió a nivel global y de los sectores en los que ya estaba cristalizado este comportamiento con un ritmo muy inferior al de la década 60/70.-a excepción de Construcciones.

El período 1960-1970.

Continuando una tendencia que se perfilaba ya entre 1947 y 1960, el crecimiento del empleo global puede considerarse escaso, ubicándose la tasa media anual acumulativa en el 1,8%, superior a la verificada para la población total.

Mientras tanto, el PBI evolucionó en la década 1960/70 a un ritmo muy elevado -en términos comparativos al comportamiento histórico y posterior- alcanzando niveles superiores al 4% anual. Esto indica que a dicha mejora en el producto contribuyó el empleo con el 42%, correspondiendo el 58% restante al aporte de la productividad; tal como puede observarse en el cuadro de la página siguiente.

La actividad manufacturera no absorbió empleo basándose la fuerte expansión del valor agregado sectorial en mejoras de la productividad, que en la década creció a más del 6% anual.

El comportamiento de los sectores Minas y Canteras y Electricidad, Gas y Agua, si bien levemente positivos en cuanto al incremento del empleo, dado su muy escaso peso relativo sobre el total, no neutralizaron la performance de las actividades productivas en su conjunto.

La mano de obra que se incorporó a la actividad económica en los '60 fue así absorbida por los servicios, especialmente Comercio y Establecimientos Financieros (8), y la Construcción, sectores que observaron un desempeño de la productividad ligeramente negativo que el primer caso y muy modesto en el segundo.

Los Servicios Sociales, Comunales y Personales cumplieron también un rol importante en la absorción de empleo en la década sin experimentar variaciones de significación en la productividad.

Es posible que el desempeño del sector terciario entre 1960 y 1970 presente una alta heterogeneidad entre sus componentes y seguramente algunas asociaciones inter-actividades productivas y terciarias- del tipo de las mencionadas en párrafos anteriores- favorezcan su análisis. Algo similar se aplicaría al caso de las Construcciones según su carácter público o privado.

Mientras tanto, la estructura del total del empleo según categoría ocupacional en la década observa como comportamiento destacable la reducción a menos de la mitad del aporte porcentual de los empleadores, el fuerte aumento de la participación de los trabajadores por cuenta pro-

pia a expensas de la categoría anterior y un leve aumento de la importancia relativa de las categorías asalariado y trabajador familiar en el total de la ocupación a nivel nacional.

La evolución de las categorías de asalariados y empleadores evidencia un fuerte aumento del grado de concentración económica en el período al pasar la relación entre ambas variables del 5.6 en 1960 al 12.4 en 1970. Este fenómeno se dio en forma generalizada en todos los sectores de la economía, pero en especial en las actividades productivas.

En la producción agropecuaria tuvo lugar un proceso de fuerte concentración de la propiedad e incorporación de innovaciones tecnológicas que dieron por resultado un comportamiento levemente negativo de la ocupación sectorial en la década.

Similar proceso se verificó también en la actividad manufacturera a la vez que las nuevas radicaciones se orientaron hacia las ramas sustitutivas de importaciones de bienes intermedios con altos requerimientos de capital. La productividad en estas actividades, al igual que en Minas y Canteras y Electricidad, observó, como antes se viera, un crecimiento muy importante y en este sentido, el aumento de la tasa de asalarización en la década -especialmente para las actividades productivas no agropecuarias- indica el tránsito hacia una economía de mayor desarrollo relativo.

El Sector Construcciones evolucionó con un grado de concentración similar al sector real de la economía, pero el moderado aumento de la tasa de asalarización hacia 1970 unido al fuerte incremento de las categorías trabajador por cuenta propia y trabajador familiar cristalizan la tendencia que se insinuaba en 1960 -cuando la participación de la categoría cuenta propia en la ocupación sectorial superaba a la verificada en la media de la economía- en cuanto a la estructura ocupacional dual del sector. La moderada mejora de la productividad durante el período constituye también en este caso un dato de interés.

El terciario en su conjunto observó un aumento de la concentración de menor magnitud que las restantes actividades. A diferencia de Construcciones, en 1960 los servicios en conjunto observaban una menor participación de la categoría cuenta propia y una mayor tasa de asalarización. En ello incidían los componentes correspondientes al sector Público, como en el caso de los Servicios Comunales y Sociales y el Transporte. Hacia 1970, la caída de la tasa de asalarización por debajo incluso de la correspondiente a Construcciones, el muy fuerte incremento de la categoría cuenta propia, a expensas no sólo de los empleadores sino también de los asalariados, indican que en la década el comportamiento de las actividades terciarias en cuanto a las categorías ocupacionales en las que se asentaba revela la tendencia del sector hacia una estructura atomizada, atípica en las economías desarrolladas. En este caso también la evolución negativa de la productividad sectorial resulta un dato de interés, aún con las limitaciones derivadas de la estimación del valor agregado.

En términos de los subsectores del terciario que contribuyeron en mayor medida al comportamiento del conjunto se destacan Comercio, que no obstante haber mejorado su tasa de asalarización, expandió fuertemente las categorías cuenta propia y trabajadores familiares. La información estadística disponible referida a empleo no permite la distinción entre Comercio al por mayor, comercio minorista y los restantes segmentos de la actividad caracterizados por el desarrollo de la actividad ambulante o callejera.

Es posible que el desenvolvimiento de la producción de bienes comercializables mediante altas tasas de productividad en la década hayan favorecido eslabonamientos con el sector terciario conformando circuitos sector real-sectores de -incluyendo estos últimos actividades comerciales, de almacenamiento, de transporte, financieras- con niveles de eficiencia en su funcionamiento. Sería entonces el surgimiento y/o afianzamiento de estos circuitos lo que favoreció cierto aumento de la concentración sectorial terciaria.

Mientras tanto, la insuficiente ampliación de la capacidad productiva en la industria para la absorción de mano de obra expulsada por las actividades primarias favoreció un aumento de la asimetría industrialización-urbanización cuya resolución pasó por la inserción ocupacional de buena parte de esta fuerza del trabajo de baja calificación en segmentos de las actividades urbanas susceptibles de desarrollarse bajo la forma de cuenta propia -Construcción, Comercio ambulante- y orientadas a satisfacer demanda proveniente de los sectores de la población urbana

de menores ingresos. Estos sectores a su vez estaban ligados en buena medida a la industrialización temprana en los principales centros urbanos del país, a la administración pública y a otros servicios.

En estas actividades urbanas de baja calificación se habría extendido el empleo de la categoría cuenta propia, si bien con bajas remuneraciones, lo suficientemente elevadas todavía como para mantener diferenciales de salario con las áreas de expulsión de mano de obra.

En lo que respecta a ciertos servicios personales, puede mencionarse que, paralelo al desarrollo de los circuitos sectores productores de bienes -sectores de servicios, también la fuerza de trabajo ligada a las ramas de alto dinamismo se vieron favorecidas por diferenciales de ingreso. Puede haberse operado entonces un aumento de la demanda de ciertos servicios con remuneraciones medias elevadas, aún para la categoría cuenta propia. Sin embargo debe relativizarse este impacto sobre los servicios altamente remunerados, teniendo en cuenta que durante la década se transitaban etapas iniciales del proceso de industrialización con alta productividad, dominado por un patrón distributivo entonces demasiado concentrado como para posibilitar que el mecanismo de alta elasticidad ingreso de la demanda de servicios expandiera en escala el empleo altamente remunerado en los servicios, al estilo de los países que recorrieron el sendero de la industrialización avanzada.

El Período 1970-1980

En cuanto a la década 1970-1980, la economía sufre una fuerte disminución del ritmo de crecimiento, expandiéndose el producto bruto total apenas a una tasa del 2,5% anual acumulativo y el producto per capita al 0,7%. Al crecimiento del valor agregado contribuyó mayoritariamente la componente de productividad, aunque su ritmo de incremento fué sensiblemente inferior al de 1960-70. En aquel período la productividad creció a una tasa del orden del 2.5% y en la siguiente se redujo a apenas el 1,4%

El escaso dinamismo de la productividad, sumado a las tendencias al aumento de la desocupación y el subempleo en el mismo lapso dan cuenta de la desaceleración del proceso de incorporación tecnológica. Esto explica parcialmente la incapacidad de la economía para generar empleo.

En cuanto al comportamiento de las actividades económicas se destacan importantes diferencias con respecto a 1960-70. Entonces el valor agregado de las actividades productivas evolucionó a una tasa ligeramente superior a la del producto total, por tanto a la del Terciario y la Construcción en forma conjunta; entre 1970 y 1980 la situación se revierte -básicamente por el comportamiento del sector industrial. Así de una expansión de la producción de bienes del orden del 4,7% anual acumulativo se pasa entre 1970 y 1980 a un valor del 1,8%, inferior al crecimiento del PBI total. Mientras tanto, la Construcción y el Terciario, si bien desaceleran durante los '70 el aumento de su valor agregado, crecen con mayor intensidad que las actividades productivas. Es decir, se asiste en el período a una fuerte desaceleración de la productividad en los sectores productivos -a excepción de la Agricultura- y a un comportamiento positivo del ritmo de crecimiento del indi-

cador para los restantes sectores, especialmente el conjunto del Terciario

El empleo total experimenta un incremento aproximadamente del 11%, absorbiendo el terciario casi un 8%. Es decir, la economía genera ocupación a ritmo más lento que durante los años '60 significando desde el punto de vista sectorial un comportamiento levemente positivo de las actividades productivas y una fuerte desaceleración de la expansión del empleo terciario.

En términos de la estructura sectorial del empleo las implicancias del comportamiento descrito fueron una caída de las actividades productivas de casi el 4% en su aporte a la ocupación total, en beneficio de Construcciones y escasamente el Terciario en su conjunto.

A su vez, dentro del segmento Terciario, el crecimiento se concentró en Comercio y Establecimientos Financieros, permaneciendo casi inalterada la participación de los Servicios Comunales, Sociales y Personales y disminuyendo la correspondiente a Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones.

En este último caso es de hacer notar la caída registrada en la ocupación en Ferrocarriles, componente de importancia al interior del Sector.

El período 70-80 puede calificarse como de desindustrialización.

-entendiéndose por ello una declinación del ritmo de crecimiento del producto generado por la fuerza de trabajo ocupada en el sector industrial- y de desaceleración de la terciarización del empleo; apareciendo sin embargo otras características de interés ligadas a la organización de la producción

En cuanto a la estructura del empleo según categoría ocupacional, la característica de la década fué la caída en la participación de los asalariados en el total de la ocupación en favor del aumento de la categoría trabajador por cuenta propia -lo que introduce características particulares a la terciarización-; permaneciendo casi inalterado el aporte de los empleadores y los trabajadores familiares sin remuneración fija.

La relación Asalariados/Empleadores se mantuvo en el nivel de 1970, no obstante modificaciones en el comportamiento inter-sectorial del indicador. En el sector agropecuario, la ocupación disminuyó en todas las categorías ocupacionales que la integran, observándose este fenómeno con mayor intensidad en el caso de los empleadores -23%- y los asalariados -10%-. La actividad continuó experimentando un aumento del nivel de concentración, aunque con menor ritmo que la década anterior, junto a la continuación del proceso de incorporación tecnológica y a un aumento del ritmo de crecimiento de la productividad. La tasa de asalarización sufrió una leve disminución en favor del empleo de trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares sin remuneración fija. Es decir se verificó una tendencia al aumento de la dualidad estructural del sector, en lo que incidió -además de lo intrínseco al sector- el comportamiento creciente del desempleo y subempleo urbanos de finales de la década, en el sentido de que la caída en el nivel de las actividades urbanas acortó diferenciales de salario con las zonas tradicionalmente expulsoras de mano de obra, disminuyendo el ritmo de urbanización y el nivel y ritmo de concentración de la población urbana de los principales centros del país.

En cuanto a la Industria Manufacturera se da una disminución de la relación Asalariados/Empleadores, revirtiéndose la tendencia de los '60.

La tasa de asalarización disminuye, permaneciendo casi constante la participación del empleo de la categoría cuenta propia y aumentando la participación de los empleadores y de los trabajadores familiares -esto último en clara asociación con los empleadores.

Es decir, la rama manufacturera evolucionó durante los '70 hacia un tipo de organización de la producción más atomizada, caracteri-

zada por la presencia de establecimientos de menor tamaño y tecnología menos intensiva en capital en relación a la década anterior cuando la industrialización se orientó hacia la sustitución de importaciones de bienes intermedios. Los efectos de la legislación de promoción sectorial del último período en buena medida se reflejaron en la radicación industrial en ramas ligadas a la industrialización de materias primas agrícolas o bien a la producción de bienes de consumo final. Este fué en general el comportamiento promedio. Un análisis a nivel de las distintas ramas manufactureras permitiría distinguir procesos diferenciales entre ellas ocurridos durante los '70 en cuanto a niveles tecnológicos, grado de integración, comportamiento de la productividad y variaciones en el grado de concentración.

Construcciones aparece como el sector con cambios más profundos durante los '70 en su estructura ocupacional. Se verifica una muy elevada tasa de crecimiento de los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares, una brusca caída de la tasa de asalarización, a la vez que un aumento en la relación Asalariados/Empleadores. Se trata de actividad que en la década cristaliza más claramente la presencia de dos tipos de organización. Por un lado los establecimientos con alto grado de concentración y por el otro las actividades por cuenta propia. A su vez, los primeros seguramente observan una alta dispersión en los valores del indicador de tamaño.

Con respecto al sector terciario en su conjunto, la relación Asalariados/Empleadores muestra una leve disminución por efecto del sector Comercio. En esta actividad se observa por un lado un aumento de las dos componentes, superior en el caso de los empleadores, en lo que seguramente influyó el segmento de Comercio minorista.

En términos de la estructura según categoría ocupacional del sector Comercio

se produce un aumento de la participación de los asalariados y de los empleadores, a expensas de la categoría cuenta propia en relación a la década anterior, permaneciendo constante el aporte a la ocupación total de los trabajadores familiares. Esto es, la expansión del segmento asalariado se habría producido en base a unidades de tamaño reducido, aumentando la atomización del segmento, y paralelamente disminuyó el peso relativo de las actividades desarrolladas bajo la forma cuenta propia. La desaceleración de la caída de la productividad en relación a 1960-70 sería en este sentido un indicador de interés.

Podría entonces derivarse la conclusión de que el Comercio no operó en la década como sector refugio bajo la forma cuenta propia en la medida de la década 1960-70.

El sector Establecimientos Financieros acentúa durante los '70 las características de dualidad en la estructura ocupacional que insinuaba ya en la década anterior, aumentando en medida importante la participación de los trabajadores por cuenta propia.

Finalmente, en cuanto a los Servicios, la evolución 70-80 de los indicadores refleja la disminución de la ocupación del sector público, que sumado a la disminución del número de empleadores, influyen en una mayor concentración de la actividad. A su vez, el aumento de la participación de los trabajadores por cuenta propia, aunque de magnitud moderada, dado su peso relativo en el total del terciario, revela el carácter de segmento refugio de mano de obra. Mientras tanto, la mejora en la productividad del total de los Servicios se vincula al comportamiento del segmento formal que acusó el mayor aumento en el grado de concentración de todas las actividades del terciario entre 1970 y 1980.

II.2. El Aglomerado del Gran Buenos Aires y el Resto del País

El análisis del Aglomerado del Gran Buenos Aires y del Resto del País se restringirá a la evolución del empleo, dejándose para una segunda etapa los aspectos referidos a la productividad, dada la dificultad de su estimación para 1960 en el caso de los 19 Partidos del Gran Buenos Aires, que conjuntamente con la Capital Federal conforman el Aglomerado del Gran Buenos Aires.

Las jurisdicciones bajo análisis presentan fuertes diferencias de la estructura económica, tanto en términos de especialización sectorial como globalmente en cuanto a los niveles de desarrollo socio-económico que sus comportamientos expresan. La naturaleza de las desigualdades es una consecuencia del modelo de acumulación que caracterizó las distintas etapas del proceso de crecimiento económico nacional.

Una expresión de tales diferencias se observa a través del comportamiento de las relaciones: Empleo/Población Total; Empleo/Población Económicamente Activa y Empleo Femenino/Empleo Total:

AÑO	EMPLEO/POBL. TOTAL		EMPLEO/P.P.A		EMPLEO FEM./E.P.T.	
	A.GRA	R.P.	A.GBA	R.P.	A. GRA	R.P.
	%	%	%	%	%	%
1960	39.2	35.3	98.0	97.0	26.0	18.9
1970	40.0	35.9	99.4	97.8	29.1	22.8
1980	38.0	34.0	98.6	98.4	30.9	25.4

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

En estos indicadores las diferenciales entre las dos jurisdicciones se relacionan con el proceso de emigración continua de población en edades activas desde el Resto del País hacia el Aglomerado del Gran Buenos Aires, fenómeno que se explica por la falta de oportunidades de empleo en la primera jurisdicción para absorber la expulsión de mano de obra del sector agropecuario así como con el alto grado de concentración espacial de las restantes actividades resultante del modelo de acumulación nacional que históricamente ha venido operando. Esto último también incluye las diferenciales de salario entre sectores y regiones.

Asimismo el tamaño del empleo femenino se vincula a los niveles de urbanización y al comportamiento diferencial por sexos que habitualmente domina los patrones de migración interna. Esto último está fuertemente asociado a las oportunidades de empleo para este segmento de población derivadas de la naturaleza de las actividades predominantes en los centros de población urbana con alto nivel y ritmo de concentración en relación al resto de la población urbana del país. (9)

Estructura Sectorial del Empleo

Período 1960-1970

Hacia 1960 se observaban comportamientos disímiles de la estructura sectorial del empleo según el Aglomerado y el Resto del País, en función de los niveles de terciarización de ambas economías, revelándose así los niveles desiguales de urbanización.-Cuadro N°19.

Así es que el 51,7% de la pea ocupada del Aglomerado del Gran Buenos Aires se insertaba en actividades terciarias frente al 40.1% del Resto del País.

CUADRO N°19

AGLOMERADO DEL G.B.A. Y RESTO DEL PAIS: ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO
1960, 1970 y 1980.

RAMA DE ACTIVIDAD	AGLOMERADO		G.B.A.	RESTO DEL PAIS		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980
	(----- % -----)					
. Agricultura	1.2	} 1.1	1.0	30.1	} 26.3	20.1
. Minas y Canteras ..	-		0.1	0.9		0.7
. Industria	39.1	} 33.1	29.3	21.4	} 16.3	16.6
. Electricidad, Gas y Agua	1.6		1.1	1.0		1.1
SUB-TOTAL: ACT. PROD.	41.9	34.2	31.5	53.4	42.6	38.5
. Construcciones	6.3	9.3	10.0	6.4	8.2	11.3
. Comercio	} 17.1	} 23.4	20.7	} 11.7	} 16.6	16.8
. Establecimientos Financieros			6.3			3.1
. Transporte, Almacenamiento y Comerc.	8.9	7.4	6.1	7.2	7.1	4.2
<u>SUB-TOTAL TERCIARIO</u>	<u>26.0</u>	<u>30.8</u>	<u>33.1</u>	<u>18.9</u>	<u>23.7</u>	<u>24.1</u>
. Servicios Comun. S.yP.	<u>25.7</u>	<u>25.6</u>	<u>25.3</u>	<u>21.2</u>	<u>25.4</u>	<u>26.1</u>
SUB-TOTAL: TERCIARIO	51.7	56.4	58.4	40.1	49.1	50.2
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°19-A

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS -ACTIVIDADES URBANAS: ESTRUCTURA DEL EMPLEO

AÑO	AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES						RESTO DEL PAIS							
	TOTAL	TERCIARIO			Indust. Constr.	TOTAL	Total	TERCIARIO			Indust. Const.			
		%	Total	Com. EF				Transp.	Serv.	%		Total	Com. EF	Transp.
1960	100.0	52.3	17.3	9.0	26.0	41.2	6.4	100.0	58.1	17.0	10.4	30.7	32.6	9.2
1970	100.0	57.1	23.7	7.5	25.9	33.5	9.4	100.0	66.6	22.5	9.6	34.5	22.2	11.2
1980	100.0	59.0	27.3	6.2	25.5	30.9	10.1	100.0	63.4	25.1	5.4	32.9	22.3	14.2

Fuente: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°19-B: AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS: ESTRUCTURA DEL EMPLEO TERCIARIO

AÑO	AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES				RESTO DEL PAIS			
	TOTAL	Comercio (*)	Transp. (*)	Servicios	TOTAL	Comercio (*)	Transp. (*)	Servicios
1960	100.0	33.0	17.2	49.8	100.0	29.2	17.9	52.9
1970	100.0	41.4	13.2	45.4	100.0	33.8	14.4	51.8
1980	100.0	46.4	10.5	43.1	100.0	39.6	8.5	51.9

Fuente: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980

(*): Comercio incluye Establecimientos Financieros, Transporte incluye además Almacenamiento y Comunicaciones

CUADRO N°20

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS: CRECIMIENTO DEL EMPLEO SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD 1960/70 y 1970/80 (*).

RAMAS DE ACTIVIDAD	AGLOMERADO GRAN BS. AS.		RESTO DEL PAIS	
	1960/70	1970/80	1960/70	1970/80
. Agricultura	-	-	} 0.1	} -1.0
. Minas y Canteras	-	-		
. Industria ..	} 0.6	} 0.3	} -1.5	} 2.1
. Elect. G y A				
. Construccion.	6.7	1.9	4.3	4.5
. Comercio ...	} 6.0	} 2.6	} 5.3	} 3.1
. Estab. finan.				
. Transporte A y C	0.9	-0.8	1.6	-3.7
Sub-total Terc.	4.5	1.9	4.0	1.5
Servicios C. S. y P.	2.7	1.0	3.6	1.5
TERCIARIO	3.6	1.5	3.8	1.5
TOTAL	2.4	1.0	1.7	1.0

(*): Tasa de crecimiento anual medio acumulativo (En porcentajes).

Resulta además interesante tener en cuenta la composición interna de las actividades urbanas en ambas jurisdicciones -Cuadro N°19-A.

En el Resto del País la fuerte diferencial en el peso relativo de la industria manufacturera se compensaba hacia 1960 con un muy elevado nivel de terciarización y una participación más elevada de la Construcción. A su vez, al interior del Terciario se observa el mayor peso relativo de los servicios, en lo que incide el tamaño del sector público, cuyo rol en la ocupación es mucho más importante que en el Aglomerado del Gran Buenos Aires. -Cuadro N°19-.

En cuanto a la evolución del empleo entre 1960 y 1970, la expansión del Aglomerado más que duplicó a la correspondiente al Resto del País, cristalizando aún más el patrón de desigualdades regionales típico del proceso de desarrollo nacional -Cuadro N°20.

El Resto del País enfrentó una disminución del empleo en actividades productivas debido al proceso de concentración e incorporación tecnológica en la agricultura y al comportamiento del sector industrial, que en la década operó con alto aumento del grado de concentración sectorial volcándose además, buena parte de las radicaciones de las ramas productoras de bienes intermedios y de capital en el Aglomerado, que si bien no generaron incrementos del empleo importantes, profundizaron la característica del patrón de localización altamente concentrado de las actividades.

La disminución del empleo en las actividades productivas registrado en la década a nivel nacional, afectó entonces, al Resto del País, aún cuando la tasa de crecimiento en este caso para el Aglomerado del Gran Buenos Aires alcanzó apenas al 0.3%.

Mientras tanto la ocupación en Construcción y el Sector Terciario observan

tasas de crecimiento altamente expansivas en las dos jurisdicciones.

En términos comparativos sin embargo el crecimiento de la ocupación en Construcciones es superior en el Aglomerado del Gran Buenos Aires. ligado ello al comportamiento del segmento privado de la actividad, especialmente en el caso de la Capital Federal y orientado a la demanda fundamentalmente de sectores de ingresos medios y altos.

A su vez en el caso del Sector Terciario la mayor tasa de crecimiento se observa en el Resto del País, consecuencia básicamente del comportamiento de los Servicios, dado su fuerte peso en el total terciario y la importante componente pública que contiene.

En términos de la estructura sectorial del empleo el crecimiento diferencial descrito para ambas jurisdicciones determinó hacia 1970 un proceso de fuerte terciarización de la ocupación, que presentó mayor intensidad en el Resto del País, debido al comportamiento diferencial de Construcciones que absorbió empleo en menor proporción que el Aglomerado.

A su vez, en términos del sector terciario, la expansión en el Aglomerado se centró en Comercio y Establecimientos Financieros exclusivamente, mientras que en el Resto del País abarcó también a Servicios.

En términos de la estructura de empleo urbano, la mayor contracción del empleo industrial en el Resto del País -Cuadro N°19-; en términos relativos al Aglomerado significó un muy fuerte incremento de la terciarización en base a los Servicios y una moderada mejora de la participación de Construcciones en el total del empleo urbano. Mientras tanto en el Aglomerado la caída de la ocupación industrial es absorbida por Construcciones con mayor intensidad, deviniendo ello en un menor aumento relativo la terciarización. Es decir al circunscribir el análisis al nivel de las actividades urbanas se

observa una agudización de las tendencias observadas para el total de las actividades.

Este análisis evidentemente incompleto del comportamiento del volumen y estructura sectorial del empleo en la década, pone sin embargo de manifiesto la incapacidad relativa de las economías del interior para absorber empleo ante la expulsión continua de mano de obra de las actividades primarias, detectándose el rol que entonces cumplió el sector público en la generación de puestos de trabajo a través de la administración pública provincial y de las inversiones públicas en construcciones, mayoritariamente de origen nacional. Sin embargo, a nivel de las jurisdicciones provinciales y de la Capital Federal la información censal para 1970 y 1960, publicada hasta el presente, no permiten discriminar entre las componentes pública y privada de la ocupación y en tal sentido, las observaciones realizadas se basan en inferencias indirectas -PBC, cuentas de inversión provinciales. Una medición de este fenómeno requiere la utilización de otro tipo de información, más adecuada a los fines de un análisis más completo sobre el rol del Estado, a nivel nacional y provincial, en la generación de empleo.

Período 1970-1980

Durante la década 1970-1980, ambas jurisdicciones observaron idéntica tasa de crecimiento del empleo total. A nivel sectorial esta situación se repite para el sector terciario y las alteraciones se dan en la evolución de las actividades productivas y de la Construcción. -Cuadro N°20.

En cuanto a las primeras, si bien la expansión del empleo industrial tuvo lugar en la década en el Resto del País, la misma no compensó la expulsión de mano de obra del sector agropecuario. Así es entonces que nuevamente el

Resto del País sufrió un empeoramiento de su situación en cuanto a la capacidad de absorción de mano de obra en los sectores productivos.

Construcciones aparece como el sector con mayor tasa de crecimiento en la década en esta jurisdicción -4.5% anual acumulativo; superando amoliamente la expansión del Aglomerado en ese sector. Cuadro N° 20.

En términos de la estructura del empleo, el Aglomerado del Gran Buenos Aires, a nivel sectorial se caracterizó entre 1970 y 1980 (Cuadro N° 19) y en relación a la década anterior, por:

- . una desaceleración de la caída de los sectores productivos en el total de la ocupación.
- . una desaceleración del ritmo de expansión de la participación de Construcciones en el empleo total.
- . una fuerte desaceleración del proceso de terciarización del empleo que había cristalizado hacia los años '70

Consecuentemente, la pérdida de la participación de las actividades productivas en el empleo total fué absorbida en un 74% por el Sector Terciario y en un 26% por Construcciones. Dentro del sector terciario la expansión se centró en Comercio y Establecimientos Financieros, descendiendo la importancia relativa de los Servicios (Cuadro N° 19-A. En el período anterior la disminución de la participación de los sectores productivos a la ocupación total fué absorbida en un 61% por el Terciario y en un 39% por Construcción.

Respecto al Resto del País, el período 1970/80, en cuanto a la estructura sectorial del empleo en relación a la década anterior, se caracterizó por:

- . una desaceleración de la caída de los sectores productivos en el total de la ocupación. Este comportamiento se dió con menor intensidad que en el Aglomerado del Gran Buenos Aires, con lo cual el interior del país empeoró su situación relativa.

- una intensificación del ritmo de expansión del aporte de Construcciones al empleo total. Es decir, se observa un comportamiento opuesto al del Aglomerado.
- una desaceleración del proceso de terciarización del empleo que al igual que en el Aglomerado del Gran Buenos Aires había cristalizado en la década anterior. Esta desaceleración fué más intensa que en el Aglomerado del Gran Buenos Aires.

Entre 1970 y 1980 entonces la pérdida de participación de las actividades productivas en el empleo total significó un desplazamiento hacia el Terciario y Construcciones, absorbiendo respectivamente el primero el 25% y el segundo el 75% de la disminución porcentual de las mismas. A su vez, dentro del Terciario, la expansión se centró en Comercio y Establecimientos Financieros -Cuadro N°19-B. En el período anterior la caída de los sectores productivos en la ocupación fué absorbida en un 83% por el Terciario y en un 17% por Construcciones.

Las diferenciales de comportamiento de Construcciones entre el Aglomerado y el Resto del País se vinculan a la política de inversiones públicas que la administración nacional implementó en el interior del país a lo largo especialmente del sub-período 1976-1990, de forma tal que contribuyó decididamente a la disminución del desempleo y subempleo rural que tuvo lugar en buena parte de las economías provinciales como consecuencia de fuertes crisis que afectaron sus producciones centrales.

A nivel de la estructura del empleo en las actividades urbanas se destaca en el Aglomerado la disminución del peso relativo del empleo manufacturero y el correlativo incremento del Terciario -Comercio y Establecimientos Financieros- y en menor medida Construcciones. -Cuadro N°19-A.

Mientras tanto, en el Resto del País, dentro de las actividades urbanas, el sector manufacturero incrementó su participación en el empleo total -en lo que incidió la política de promoción industrial- al igual que Construcciones ambos a expensas del Terciario -descendieron Transporte y Servicios.

Es interesante destacar la reversión de las tendencias de Servicios durante 1970-80 con respecto al período anterior. Dicho subsector disminuyó su participación en el empleo terciario en el Aglomerado y permaneció constante en el Resto del País. Cuadro N° - Dado el fuerte peso que el segmento público tiene en la ocupación de este sector, se deduce que el Estado no operó a través de la Administración central -provincial o municipal- generando empleo en el interior del país con la intensidad que presuntamente lo hizo en la década del '60, concentrándose su política de empleo en la derivada de la inversión en Construcción Pública, al menos como comportamiento general.

Estructura del Empleo Según Categoría Ocupacional

En 1960 el 78% de la población económicamente activa del Aglomerado del Gran Buenos Aires tenía el carácter de asalariada. En ello incidía el grado de especialización ocupacional en el sector industrial que a nivel nacional presentaba la jurisdicción -Cuadro N°1° y Cuadro N°21.

La relación Asalariados/Empleadores presentaba entonces importantes diferencias por sector, correspondiendo los valores más importantes a las actividades en las que el segmento público dominaba el patrón ocupacional -Cuadro N°23.

A su vez, la organización de la producción bajo la forma de trabajo por cuenta propia y trabajo familiar -representada por la relación Asalariados/Trabajadores por Cta.Propia + Trabajadores Familiares estaba presente con mayor intensidad en Construcciones y Comercio y Establecimientos Financieros, actividades en las cuales el 18% y el 16% respectivamente de la p.e.a. ocupada revestía ese carácter.

Entre 1960 y 1970 el empleo en el Agglomerado muestra un crecimiento muy elevado de aquellas categorías, especialmente de los trabajadores familiares, que alcanzaron una tasa del 17%. El crecimiento de los trabajadores por cuenta propia si bien muy inferior -6.5%- puede considerarse también elevado comparativamente al comportamiento de los asalariados.

El leve incremento de la categoría asalariados en la década sumado a la disminución en valores absolutos de los empleadores, determinó que el nivel de concentración medido por la relación entre ambas variables casi se duplicara.

En términos de la estructura ocupacional por categorías, en 1970 la tasa de asalarización permaneció casi constante en relación a 1960, reduciéndose casi a la mitad la participación de los empleadores en el empleo total,

porcentaje que fué absorbido entonces por los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares -Cuadro N° 21.

En términos sectoriales se destaca un ritmo de crecimiento de la categoría asalariados superior al promedio de la economía en Comercio y Establecimientos Financieros y Construcciones -Cuadro N° 14. Mientras tanto la evolución más expansiva del segmento atomizado de la ocupación correspondió en el período a Transporte, Comercio y Establecimientos Financieros y en menor medida Construcciones.

En cuanto a la estructura ocupacional resultando internamente a los sectores, -Cuadro N° 21- aumentaron levemente la tasa de asalarización las actividades industriales y las Construcciones mientras que Comercio y Establecimientos Financieros es el sector que logró la mejora más importante en dicho indicador en la década.

El comportamiento de Servicios, que prácticamente mantuvo su tasa de asalarización, si se tiene en cuenta la fuerte elevación de la relación Asalariados/Empleadores y el comportamiento no expansivo en la década del empleo público -su principal componente- dan idea de una sub-segmentación importante dentro del segmento de la actividad organizada bajo la forma de trabajo asalariado y en ese sentido, la asociación de comportamiento con el sector real de la economía y con las diferenciales de ingreso aportaría elementos explicativos.

Mientras tanto, el segmento de mano de obra cuenta propia y trabajadores familiares aumentó su participación en la ocupación sectorial con mayor intensidad, comparativamente en Comercio y Establecimientos Financieros y Construcciones.

Entre 1970 y 1980 a nivel del conjunto de la economía del aglomerado del Gran Buenos Aires tuvo lugar una reversión de las tendencias que predominaron en el período anterior en el comportamiento de los empleadores, expandiéndose dicha categoría a una tasa anual del orden del 1.4% anual acumulativo; esto implica un comportamiento opuesto al que generalmente domina los patrones de crecimiento económico. Mientras tanto, la evolución de las restantes categorías muestra una fuerte desaceleración en su crecimiento, desaceleración que es de mayor intensidad en el caso de los asalariados y los trabajadores familiares -Cuadro N°14. Consecuentemente, la economía en su conjunto muestra una caída del indicador Asalariados/Empleadores del orden del 6% y la relación Asalariados/Trabajadores Cta.Propia + Trabajadores Familiares decrece a su vez en un 25% -Cuadro N°23.

En términos de desarrollo económico esto indica por un lado un desmejoramiento de las condiciones en que se desarrollo el segmento organizado bajo la forma de trabajo asalariado, en términos de promedio para todo el segmento, -a la inversa de lo ocurrido entre 1960 y 1970- y a su vez una expansión del segmento de la economía con mayor grado de atomización en su organización, aunque en este último caso implicando una desaceleración de la tendencia en relación a la década anterior.

En relación con el comportamiento descrito la estructura ocupacional según categoría ocupacional sufre importantes transformaciones. Se observa una disminución de 4% en la tasa de asalarización que es absorbido en su totalidad por las categorías cuenta propia y trabajador familiar, llegándose entonces a una situación altamente regresiva en relación a los niveles de 1960.

A nivel sectorial, resultan de interés:

el comportamiento del sector industrial en el cual el indicador Asalaria- dos/Empleadores sufre la mayor disminución en relación a 1970 como conse- cuencia de la disminución en valores absolutos del empleo asalariado y el aumento de los empleadores.

En el Aglomerado del Gran Buenos Aires la desindustrialización significó, además de una disminución del ritmo de crecimiento de la productividad, una caída del empleo asalariado en valores absolutos. En términos de la estruc- tura ocupacional los indicadores descriptos significaron una retracción de la tasa de asalarización sectorial y un aumento de la participación del seg- mento cuenta propia y empleadores:

	1980			
	Asal. %	Empleadores %	C.P. %	Trab.F. %
S.Industria y Electr.G.&A.	61.2	12.9	24.5	1.4

Comercio y Establecimientos Financieros incrementó levemente la relación Asalariados/Empleadores y la relación Asalariados/Trab.Cta.Propia + Trab. Famil. , lo que luego se refleja favorablemente en relación a 1970 en la estructura ocupacional del sector por categoría ocupacional al aumentar la tasa de asalarización, disminuir la participación de los empleadores y permanecer prácticamente constante la participación del empleo bajo la for- ma cuenta propia y trabajadores familiares -Cuadros N°21 y N°23. Deberá tenerse en cuenta que si se agregan para 1980 los valores correspondientes a Comercio y Establecimientos Financieros, la estructura de la ocupación para el sector era entonces:

Ccio.y E.Fin. 1980

	%
Asalariados	61.2
C.Propia	24.5
Empleadores	12.9
<u>Trab. Famil.</u>	<u>1.4</u>
Total	100.0

. La disminución en valores absolutos de los asalariados en el sector Construcción sumado al comportamiento de los empleadores que permanecieron constantes, determinó que entre 1970 y 1980, la relación Asalariados/Empleadores descendiera levemente. Mientras tanto, la elevada expansión de las categorías restantes significó la contracción de la relación Asalariados/Cta. Propia + Trab.Famil. a niveles que denotan el más alto grado de segmentación de la organización de la producción a nivel de todos los sectores en la década. El reflejo de estos indicadores sobre la estructura ocupacional del sector puede observarse en el Cuadro N°21 del que surge que algo más del 40% del total del empleo corresponde a las categorías cuenta propia y trabajador familiar sin remuneración fija.

En lo que respecta al Resto del País, hacia 1960 la jurisdicción presentaba una tasa de asalarización muy inferior a la del Aglomerado del Gran Buenos Aires en lo que incidía el comportamiento de las actividades productivas, en función de la naturaleza de las mismas, la organización de la producción y el mayor peso relativo que las mismas tenían en la absorción de empleo.

Dentro del sector terciario, la menor tasa de asalarización del Comercio y Establecimientos Financieros y Transporte, era compensada por los Servicios, subsector en el cual el segmento público absorbía el grueso de la ocupación -Cuadro N°22.

A su vez, la participación de los empleadores en la estructura ocupacional daba cuenta del menor tamaño medio de las unidades de producción del Resto del País en relación al Aglomerado, al igual que el mayor peso relativo de las restantes categorías indicaba la presencia de fuertes diferenciales de desarrollo socio-económico entre ambas jurisdicciones.

En cuanto a la evolución 1960/70 del Resto del País, se observa que los empleadores evolucionaron a una tasa negativa del orden del -6.5% anual acumulativo, mientras que las restantes categorías lo hicieron con importantes diferenciales -Cuadro N°14- determinando por un lado, un crecimiento de la relación Asalariados/Empleadores del orden del 135% y por el otro una disminución del indicador Asalariados/Cuenta Propia + Trabaj.Familiares del 18% -Cuadro N°23.

El reflejo sobre la estructura ocupacional fué un incremento de la tasa de asalarización que pasó de 68.4% en 1960 al 70.9% en 1970, una disminución casi a la mitad de la participación de los empleadores en el empleo total y una considerable expansión de las ocupaciones de las restantes categorías -Cuadro N°22.

Desde el punto de vista sectorial en la mayor tasa de asalarización incidieron el comportamiento de las actividades productivas -básicamente vía la disminución de los empleadores y de la Construcción.

Paralelamente, las actividades que mostraron una participación de la ocupación en el segmento no asalariado superior a la media fueron Comercio y Establecimientos Financieros, Construcciones y Agricultura -que junto al fuerte proceso de concentración e incorporación tecnológica continuó el crecimiento de un segmento cuentapropiasta y de trabajadores familiares.

En términos comparativos, la evolución del Resto del País entre 1960 y 1970 significó una posición más favorable que el Aglomerado del Gran Buenos Aires en cuanto a la tasa de asalarización, aunque de todos modos la expansión de las restantes categorías implicó un retroceso en términos de nivel de de-

sarrollo.

En lo que respecta a la evolución del Resto del País durante la década 70/80, al igual que en el caso del Aglomerado del Gran Buenos Aires, el comportamiento de la categoría empleadores se revierte -esto es aumenta en valores absolutos- y la evolución diferencial de las restantes categorías determinaron por un lado una menor relación Asalariados/Empleadores que en 1970 y por el otro, una disminución del indicador Asalariados/Trabajadores por Cuenta Propia + Trabajadores Familiares, esto es, tendencias al desmejoramiento de las condiciones en que se desenvolvía el sector de las actividades organizadas bajo la forma de trabajo asalariado -en contraposición a 1960-70- y una expansión del segmento atomizado de las actividades aunque de menor intensidad que en la década anterior -Cuadro N°14 y N°23-.

El reflejo sobre la estructura ocupacional fué una leve caída de la tasa de asalarización y de la participación de los empleadores en el empleo total en favor de las restantes categorías. En términos generales se destaca:

- . el incremento de la tasa de asalarización del sector industrial y paralelamente el incremento de la participación de los empleadores y en menor medida cuenta propia.
- . la fuerte disminución de la tasa de asalarización de Construcciones, pasando del 77% en 1970 al 62% en 1980.
- . en general, una expansión del segmento cuenta propia y trabajadores familiares de los restantes sectores, implicando, en conjunto, una desaceleración en relación al comportamiento de la década anterior.

Comparativamente con el Aglomerado del Gran Buenos Aires, entre 1970 y 1980, el Resto del País, sufrió una menor disminución de la tasa de asalarización, y frente al comportamiento casi constante de la participación de los empleadores

en ambas jurisdicciones, la evolución de las restantes categorías indican una cierta ventaja a favor del Resto del país en el período. Sin embargo, obviamente en términos relativos queda claro el mayor tamaño del segmento cuentapropista y trabajadores familiares del Resto del País -Cuadros N° 21 y N° 22.

CUADRO N°21

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES: ESTRUCTURA DEL EMPLEO, POR PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL.

Categoría Ocupacional Rama	1 9 6 0					1 9 7 0					1 9 8 0				
	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.
Industria	100	81.2	8.6	10.0	0.2	100	86.6	7.7	5.1	0.5	100	83.1	9.2	6.6	0.9
Electricidad	100	98.5	-	1.1	0.4	100	86.6	7.7	5.1	0.5	100	97.4	-	2.6	-
Construcciones	100	73.5	17.7	8.8	-	100	74.1	21.0	4.2	0.7	100	56.9	37.1	2.9	3.1
Comercio	100	54.8	15.6	28.9	0.6	100	60.5	25.2	13.1	1.2	100	56.1	26.9	15.4	1.6
Establec. Financieros.	100	86.1	6.2	7.6	0.1	100	81.1	14.3	4.3	0.2	100	79.0	16.2	4.6	0.2
Transporte A. y C. ...	100	86.5	7.6	5.8	0.1	100	86.1	10.6	2.0	1.3	100	85.8	12.4	1.4	0.4
Servicios C. S. y P. .	100	76.2	10.0	13.6	0.2	100	74.8	17.2	6.9	1.1	100	73.7	18.5	6.9	0.9
T E R C I A R I O	100	78.4	9.8	11.6	0.2	100	78.5	14.4	6.1	1.0	100	74.5	17.9	6.1	1.5
T O T A L (*)	100	78.4	9.8	11.6	0.2	100	78.5	14.4	6.1	1.0	100	74.5	17.9	6.1	1.5

NOTA: (*) : Incluye todas las ramas de actividad.

A: Asalariados; C.P.: Trabajadores por cuenta propia; E.: Empleados; T.F.: Trabajadores Familiares sin Remuneración Fija.

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°22

RESTO DEL PAIS: ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR RAMAS DE ACTIVIDAD, SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL.

Categoría Ocupacional Rama	1 9 6 0					1 9 7 0					1 9 8 0				
	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.	TOTAL	A.	C.P.	E.	T.F.
. Agricultura	100	50.2	18.8	19.5	11.5	100	55.5	23.9	8.8	11.7	100	53.0	26.5	7.5	13.0
. Minas y Canteras	100	96.3	1.0	2.7	-	100					100	97.6	2.4	-	-
. Industria	100	70.7	15.9	12.4	1.0	100	75.7	12.5	4.5	7.2	100	78.3	13.2	6.7	1.8
. Electricidad, Gas y Agua	100	97.8	-	2.2	-						100	98.5	1.5	-	-
. Construcciones	100	75.9	14.8	8.9	0.4	100	76.9	18.2	3.6	1.2	100	61.5	31.7	3.1	3.7
. Comercio	100	48.3	20.0	29.3	2.4	100	53.7	31.9	11.6	2.8	100	52.5	30.8	13.5	3.2
. Establecim. Financieros.	100	84.0	8.1	7.5	0.3	100	78.7	14.8	5.4	1.1	100	74.7	20.2	5.1	-
. Transporte A. y C.	100	88.6	6.5	4.4	0.4	100	87.9	9.3	1.6	1.1	100	79.2	17.5	3.3	-
. Servicios C. S. y P.	100	76.0	10.7	12.3	1.0	100	75.0	17.7	5.6	1.7	100	74.0	18.2	5.7	2.1
TERCIARIO	100	68.4	14.0	13.5	4.1	100	70.9	18.4	5.9	4.7	100	69.8	20.3	5.6	4.3
T O T A L	100														

NOTA: A: Asalariados; C.P.: Trabajadores por cuenta propia; E.: Empleados; T.F.: Trabajadores familiares sin remuneración fija.
FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°23

AGLOMERADO DEL GRAN BUENOS AIRES Y RESTO DEL PAIS - ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR PRINCIPALES RAMAS SEGUN CATEGORIA OCUPACIONAL:

RELACIONES A/E Y A/C.P. + T.F. (*).

RAMA DE ACTIVIDAD	AGLOMERADO GRAN BUENOS AIRES						RESTO DEL PAIS					
	1960		1970		1980		1960		1970		1980	
	A/E	A/CP+TF	A/E	A/CP+TF	A/E	A/CP+TF	A/E	A/CP+TF	A/E	A/CP+TF	A/E	A/CP+TF
Agricultura	-	-	-	-	-	-	2.6	1.6	6.0	1.5	7.0	1.3
Industria y Elec.	8.5	8.4	17.1	10.6	12.5	8.3	6.1	4.4	13.9	4.6	11.6	5.2
Construcción	8.3	4.1	17.7	3.4	16.6	1.4	8.5	4.9	21.2	4.0	23.6	1.7
Comercio	1.9	3.4	4.6	2.3	4.7	2.4	1.6	2.2	4.6	1.5	4.6	1.8
Establ. Financ. .												
Transp. A. y C. .	11.2	13.8	18.7	5.6	23.7	4.1	11.2	9.9	14.6	5.3	24.1	4.2
Sub-total	3.0	5.2	6.0	2.8	5.7	2.6	2.9	3.6	6.2	2.1	5.6	2.0
Servicios C.S.YP.	15.0	11.1	42.6	7.2	62.9	6.4	20.1	8.6	53.2	8.5	73.7	7.8
TERCIARIO	5.6	7.4	10.8	4.1	10.6	3.7	6.2	5.7	13.4	3.9	12.9	3.7
T O T A L	6.8	7.8	13.0	5.1	12.2	3.8	5.1	3.8	12.0	3.1	12.5	2.8

(*) : A: Asalariados; E: Empleadores; C.P.: Trabajadores por Cuenta Propia; T.F.: Trabajador Familiar sin Remuneración Fija.

FUENTE: Elaborado en base a datos de los Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

N O T A S

(1) Recchini de Lattes, Zulma y Lattes, Alfredo, La población de la Argentina INDEC, 1975

(2)

$ETA = \left\{ \begin{array}{l} TAE \cdot P \\ 1 \quad 0 \end{array} \right. - \left\{ \begin{array}{l} TBA \\ 0 \end{array} \right.$
$ED = \left\{ \begin{array}{l} TBA \\ 1 \end{array} \right. - \left\{ \begin{array}{l} TAE \cdot P \\ 1 \quad 0 \end{array} \right.$

ó

$ETA = \left\{ \begin{array}{l} TBA \\ 1 \end{array} \right. - \left\{ \begin{array}{l} TAE \cdot P \\ 0 \quad 1 \end{array} \right.$
$ED = \left\{ \begin{array}{l} TAE \cdot P \\ 0 \quad 1 \end{array} \right. - \left\{ \begin{array}{l} TBA \\ 0 \end{array} \right.$

siendo: ETA: Efecto Tasa de Actividad ; ED: Efecto Demográfico

TAE ; TAE₁: Tasa específica de actividad en el período 0 y en el período 1

TBA y TBA₁: Tasa Bruta de Actividad en el período 0 y en el período 1

(3) Naciones Unidas, Métodos para el estudio de la población económicamente activa, New York, 1968

(4) Fisher, A. G. B. : Capital and the growth of knowledge, E.J., 1933

Clark C.: The conditions of economic progress, Londres, 1940

Hoselitz, B.F.: Theories of stages of economic growth: Theories of economic growth, New York, Free Press, 1960.

Rostow, W.: The process of economic growth, Oxford, 1960.

(5) Fuchs, V.: Productivity trends in the goods and services sector, 1929-1961. Columbia UN Press, New York, 1968

(6) Kaldor N.: Causes of the slow rate of economic growth in the U.K., Londres, Duckworth, 1966

(7) Caselli, Gianpaolo: "Servizi e industria nei paesi sviluppati", 1984

(8) En 1960, la ocupación de Establecimientos Financieros estaba incluida en Comercio. (Censo Nacional de Población de 1960.)

(9) Nivel de concentración de la población urbana: es el porcentaje que la población urbana de un determinado centro representa sobre el total de la población urbana nacional. Ritmo de concentración de la población urbana: es la tasa anual media de incremento en el porcentaje que mide el nivel de concentración, según la definición anterior.

ANEXO ESTADISTICO - LA INFORMACION CENSAL

• POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

Los Censos Nacionales de Población de 1960 y 1980 relevaron la información sobre población económicamente activa para el tramo etario 14 años y más. Mientras tanto, el relevamiento censal de 1970 consideró dicha información para el tramo de 10 años y más.

A fin de homologar los datos de los tres relevamientos censales se consideró la población económicamente activa de 14 años y más.

Cabe señalar que a nivel nacional los datos sobre pea para 1970 están publicados por año simple de edad. Sin embargo, a nivel de las distintas jurisdicciones provinciales y de la Capital Federal se dispone solamente de la población económicamente activa por grupos quinquenales de edad. Consecuentemente fué necesario estimar la pea de 14 años comprendida en el grupo 10-14 años. La estimación se realizó aplicando para 1970 el supuesto de constancia respecto a 1960 de la tasa de actividad específica del grupo de 14 años. El muy escaso peso que en el total de la pea representa el grupo 14 años implica que su estimación no altera las conclusiones generales obtenidas. En 1970 la pea de 14 años representaba a nivel nacional el 0,9% del total de la pea y aún bajo el supuesto de diferenciales de comportamiento entre el Aglomerado del Gran Buenos Aires y el Resto del País.-característica que se rescata al considerar las respectivas tasas específicas de actividad- se consideró que también a nivel de ambas jurisdicciones la incidencia de este segmento de la población en el mercado de trabajo era muy escasa.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR RAMA DE ACTIVIDAD

En el Censo Nacional de Población de 1960 la población económicamente activa fué clasificada según las 10 divisiones contenidas en la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas.

Los Censos de Población de 1970 y 1980 utilizan para la clasificación de la población económicamente activa la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Actividades Económicas de Naciones Unidas, Revisión 2.

Las principales diferencias se centran en la inclusión en 1960 de las actividades correspondientes a Reparaciones en la rama Industria Manufacturera, al igual que la inclusión de las actividades financieras en la rama Comercio.

En cuanto al primer caso, los Censos de 1970 y 1980 incluyen a la actividad reparaciones en la rama Servicios Comunales, Sociales y Personales. Asimismo para el caso de las actividades financieras, las mismas se consignan en una rama específica.

A los fines del presente estudio no fueron deducidas las cifras de ocupación correspondiente a Reparaciones del total de la rama Industria Manufacturera, de 1960 debido a cuestiones de disponibilidad de los datos. Su significación porcentual sobre el total de la ocupación industrial es muy escasa, pero deberá tenerse en cuenta entonces para las comparaciones inter-censales.

Asimismo, el Censo de 1970 debido a razones de muestreo a nivel de las jurisdicciones provinciales y de la Capital Federal, consigna en forma conjunta la información sobre ocupación de Agricultura y Minería por un lado y de Industria Manufacturera y Electricidad, Gas y Agua por el otro. A fin de comparar comportamientos, en los restantes relevamientos censales se procedió a agregar las cifras correspondientes.

La rama "Actividades no bien especificadas" en los Censos de 1960 y 1970 incluye también a los desocupados que buscaban trabajo por primera vez. Asimismo, los desocupados en el momento del censo que anteriormente habían trabajado se incluyen en la rama correspondiente a la última ocupación que el censado hubiera tenido. Cabe señalar que en 1960 los desocupados constituían el 2,6% de la pea total y en 1970 el 2,0%, no siendo posible la desagregación de los porcentuales para los nuevos trabajadores y los trabajadores cesantes a partir de los datos publicados.

En cuanto al Censo de 1980 la clasificación por rama de actividad no incluye a los desocupados que buscaban trabajo por primera vez. Asimismo los desocupados en el momento del Censo que anteriormente habían trabajado se incluyen, al igual que en los censos anteriores, en la rama correspondiente a la última ocupación que el censado hubiera tenido. En 1980 el total de desocupados representaba el 1,5% del total de la pea, correspondiendo el 0,5% a los trabajadores que buscaban ocupación por primera vez y el 1% restante a los trabajadores que anteriormente habían trabajado.

En el presente estudio se adoptaron los siguientes criterios:

- . el crecimiento del empleo total se estimó en base a los datos de pea ocupada total
- . el crecimiento del empleo por rama de actividad se estimó a partir de los datos publicados que como se vió antes incluyen en los tres censos los ocupados por rama más los trabajadores desocupados en el momento del censo que anteriormente habían trabajado . Debe recordarse que en los relevamientos de 1960 y 1970 los nuevos trabajadores se incluyeron en "Actividades no bien especificadas" y en 1980 directamente estos trabajadores no fueron clasificados por rama. Es decir, en 1980 la rama "Actividades no bien especificadas" se refería a trabajadores ocupados y trabajadores desocupados con ocupación anterior que no pudieran asignarse a una rama específica.

- . la estructura del empleo por rama se estimó excluyendo del total del empleo la ocupación correspondiente a la rama "Actividades no bien especificadas". Se señala que de acuerdo a los datos censales esta rama representaba sucesivamente para los relevamientos de 1960, 1970 y 1980, el 9%; el 6% y el 6,9% del total de la pea clasificada por rama de actividad.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA CLASIFICADA POR CATEGORIA OCUPACIONAL

- . En el caso de los datos censales correspondientes a 1960 y 1970, para la estimación de la estructura del empleo por categoría ocupacional fueron deducidos del total aquellos trabajadores clasificados en la categoría "Sin Especificar". En cuanto a los datos de 1980, la totalidad de los trabajadores fueron clasificados según la categoría ocupacional, de modo que los tabulados publicados no incluyen la categoría "Sin Especificar".